



¿Qué ocurre después de aprobar la eutanasia?

MUNDO ¿Qué supondrá en España la eutanasia, cuya legalización aprobó el Congreso hace una semana? En Bélgica, el enfermero de cuidados paliativos Eric Vermeer ha escuchado frases como «soy una carga para la sociedad y mis hijas están esperando que me mueran»;

o «me convencieron de que ya no tenía calidad de vida». Aunque también ha sido testigo del sufrimiento de hijos ante la petición de morir de un padre. En su centro, casi todos los casos se solucionan con una buena atención. Pero solo en el 7% de las eutanasias de

2019 se consultó antes a un especialista en paliativos. Otros países con eutanasia o suicidio asistido, como Holanda, Estados Unidos y Canadá, demuestran que con el tiempo las garantías legales desaparecen y asoman otros intereses. **Págs. 10-11**

Un cuento de Navidad



por Jesús Montiel
Páginas 6-8

«Con esta cena uno desconecta y se olvida de los problemas»

ESPAÑA Paulina perdió su trabajo y se tuvo que ir a una habitación alquilada con su madre y dos de sus hijos. El domingo tuvo «un momento de felicidad» gracias a *Te invito a cenar*. Distintas entidades de Iglesia se vuelcan estos días para que nadie se quede sin una comida especial de Navidad. **Pág. 17**

El cura de los españoles que se marcharon a Alemania «en busca de un futuro mejor»

FEYVIDA Desde que llegó a Alemania en 1967 hasta su jubilación en 2015, José Antonio Azoz se volcó en la atención de la Misión de Lengua Española. Una familia recuerda su acogida en la crisis de 2008. **Pág. 21**

Los mejores libros para este tiempo

CULTURA Un año más, Alfa y Omega selecciona una decena de obras para leer y regalar esta Navidad. En este peculiar bazar caben desde los clásicos de Tolkien o Dickens hasta la *Breve historia del marcapáginas* de Massimo Gata, pasando por *Un cuento de Navidad* para Le Barroux de Natalia Sanmartín. **Págs. 24-25**

RAWPIXEL / FREEPIK



SUMARIO

Número 1.194.
Del 24 al 30 de
diciembre
de 2020

2-5	Opinión
6-9	En portada
10-13	Mundo
14-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

IGLESIA
AQUÍ

Un gran regalo



JOSÉ ANTONIO
ÁLVAREZ

Hemos celebrado la campaña del Día del Seminario el pasado 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción. Un día gozoso y lleno de ilusión, tanto para nuestros seminaristas, que durante ese día van a distintas comunidades a compartir su testimonio vocacional, como para todas nuestras diócesis, que en la vida de los seminaristas reconocemos un don de Dios y la certeza de que Dios viene a salvarnos, el Dios vivo y verdadero que sigue llamando a los que quiere, para constituirlos en pastores misioneros.

A lo largo de estos días nos han ido llegando expresiones de gratitud y agradecimiento por la vida de estos jóvenes que se preparan en nuestros seminarios. Una de ellas es la de una joven que, al escuchar el testimonio de uno de estos seminaristas, se sintió especialmente interpelada por el sentido de su vida y la necesidad de seguir más de cerca al Señor.

Esta jornada la venimos celebrando en España desde el año 1935. Tiene su origen remoto en el beato Manuel Domingo y Sol, y se consolidó gracias al trabajo infatigable del beato Pedro Ruiz de los Paños, ambos miembros de la Hermandad de Operarios Diocesanos. El objetivo de esta campaña es suscitar vocaciones sacerdotales mediante la sensibilización de las comunidades cristianas.

En este año hemos recibido un regalo muy especial: el Papa Francisco ha querido concedernos con la carta apostólica *Patris corde* un año dedicado a san José, un tiempo privilegiado para aprender de nuestro santo patrón, el padre putativo del primer sacerdote, de cuyo sacerdocio único y eterno participan los sacerdotes de la Nueva Ley. Como nos dice el Papa, «todos pueden encontrar en san José un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad». Para nuestros seminaristas, es un año privilegiado para reconocer en él un padre amado, un padre en la ternura, en la obediencia y en la acogida; un padre de valentía creativa, un trabajador siempre en la sombra. Actitudes y virtudes muy necesarias para quienes están llamados a servir y amar al pueblo de Dios como sacerdotes de Jesucristo.

Esperamos que de la mano de san José, y así se lo pedimos a Dios, se afiance en nuestros jóvenes el deseo de custodiar el don de la vocación, crezca el amor a este gran santo, y seamos impulsados a implorar su intercesión. ●

José Antonio Álvarez es rector del Seminario Conciliar de Madrid



JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ

ENFOQUE

CNS



↑ El arzobispo de Miami, Thomas Wenski, recibe la vacuna de Pfizer el día 16.

Las vacunas, aceptables

La Congregación para la Doctrina de la Fe ha afirmado que es «moralmente aceptable» recibir las vacunas para la COVID-19 en cuyo desarrollo se hayan utilizado líneas celulares derivadas de abortos, cuando en un lugar no haya alternativas (si un país no las ha comprado o no pueden llegar a todos los puntos por problemas logísticos) o si a los ciudadanos no se les da la opción de elegir cuál se ponen. En línea con pronunciamientos pasados y con el de los obispos de Estados Unidos la semana pasada, se considera que la cooperación con el mal es «remota» y no es obligatorio evitarla en una situación de «grave peligro» como la actual. Aun así, se insiste en exigir alternativas éticas, por lo que las vacunas de Pfizer y Moderna son preferibles a la de Oxford-AstraZeneca.

ALFA
&
OMEGA

Etapla II / Número 1.194

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Formación de animadores



EXPEDITA PÉREZ

Hemos tenido la suerte de poder contar con la ayuda de un joven cristiano turco para preparar a un grupo de doce jóvenes para colaborar en el campo de trabajo de los niños. Este joven

conoce la lengua árabe lo suficiente para explicar los contenidos y poder compartirlos con ellos. No es nada fácil encontrar agentes pastorales que conozcan el árabe.

Iniciábamos la jornada con un momento de oración. Después, el joven turco explicaba a todos el camino que deseaba hacer con los niños en los días del campo, y acabábamos el día con otro momento de oración. Deseaba empezar con ellos desde la creación, como signo del amor de Dios por la humanidad. Después, la idea era pasar por los ejemplos concretos de este amor en tres parábolas del Evangelio (el buen samaritano, el hijo pródigo y los talentos), para concluir con el gesto más grande de amor, cumplido por Dios, el misterio de la cruz. Leíamos los textos todos juntos y después nos pedía a cada uno compartir lo que esa



EXPEDITA PÉREZ

Palabra decía a nuestro corazón. A continuación, él recogía lo compartido y lo enriquecía con su reflexión. Nos daba también pautas sobre cómo presentar el texto a los niños en un lenguaje sencillo.

El texto que más tiempo nos llevó fue el del hijo pródigo, porque para algunos de estos jóvenes el Padre fue muy injusto con el hijo mayor. La discusión fue muy acalorada y en algunos momentos divertida. El pobre animador se las vio y deseó para intentar explicarles la dinámica del corazón del Padre. Un Padre que sabe que su hijo se ha equivocado, pero que espera en todo momento la posibilidad de su regreso para abrazarlo, acogerlo, perdonarlo y hacer una fiesta por su regreso. Todavía la imagen de Dios como juez y patrón es muy fuerte en el corazón de estos jóvenes cristianos de Irak.

Al final de los dos días intensos, los jóvenes deseaban seguir compartiendo, pasar tiempo juntos y hablar de su fe; pero no fue posible porque necesitábamos iniciar el campo de los niños.

Para nosotras fue una gran alegría ver a este grupo de jóvenes, que viven una situación de mucha precariedad a nivel económico, educativo, social y religioso, tan comprometidos y ansiosos de ayudar al grupo de niños a vivir una fuerte experiencia de fe. Que Jesús pueda encontrar nuestros corazones abiertos para acogerlo en nuestras vidas en esta nueva Navidad. Sobre todo que podamos reconocerlo y acogerlo en los hermanos y hermanas más necesitadas.

Feliz Navidad. ●

Expedita Pérez es hermana comboniana en Turquía

EL ANÁLISIS

Pero sigue brillando



JOSÉ LUIS RESTÁN

Un columnista se ha preguntado con sorna si somos conscientes de que al desear feliz Navidad estamos confiando nuestra felicidad al poder de un bebé que supuestamente nació hace más de 2.000 años en Palestina. La pregunta, planteada de forma un poco chusca, tiene un efecto saludable en este tiempo en que muchos no tienen ni idea de qué es realmente el cristianismo, aunque crean saberlo. La «pretensión cristiana» consiste en afirmar que de la historia de un judío llamado Jesús, nacido en Belén bajo el imperio de Augusto, depende la felicidad personal de cada uno y la historia entera de la humanidad. Se comprende que alguno esboce una mueca irónica y que otros nos despidan con cajas destempladas.

Nadie podrá negar, sin embargo, que la peripecia de este Jesús ha dejado una huella asombrosa que no han conseguido borrar enormes poderes empeñados en ello, ni tampoco los innumerables límites y torpezas de los que han pretendido seguirle hasta hoy mismo. El fastidio de nuestro columnista se entiende, porque intuye que, a pesar de la innegable secularización de la Navidad, es imposible cortar por completo el vínculo con aquella historia un poco provinciana que empezó en un pesebre y acabó, aparentemente, sobre un palo de tortura. No estaría mal que los cristianos del siglo XXI sintiéramos algo de ese mismo vértigo y, sin dar nada por supuesto, nos asombráramos de la permanencia en el tiempo de esa historia tan aparentemente frágil frente a los poderes de ayer y de hoy. Esa permanencia no consiste sobre todo en las grandes construcciones culturales nacidas de la fe, sometidas siempre al desgaste del tiempo y en riesgo de desaparecer. La permanencia consiste en que, pese a todos los vientos, sigue existiendo gente que vive de la fe en Jesús y está dispuesta a morir por ella.

En este misterioso 2020 hemos visto a muchos dejar a un lado los viejos esquemas para preguntarse perplejos y desarmados por el sentido del amor y del dolor, por la aventura insólita que es la vida humana. Quizás llega el tiempo en que, de nuevo inocentes y necesitados, se asombren de que la pequeña Luz de Belén sigue brillando entre nosotros. ●

AFP / KOLA SULAIMON



↑ Sigue sin confirmarse que todos los niños desaparecidos hayan regresado.

La Iglesia en Nigeria pide ayuda

El fin del secuestro de 300 chicos en Nigeria, reivindicado por Boko Haram, es un punto de luz en medio de la cada vez más preocupante situación del país. Desde su liberación el viernes, se han producido varios ataques y secuestros más, incluido un secuestro fallido de estudiantes en Kasina. La Iglesia, por medio del responsable de Justicia y Paz, monseñor Obiora Ike, ha pedido ayuda a la comunidad internacional. Si no se controlan, la intolerancia religiosa y el terrorismo «podrían tener consecuencias catastróficas».

Un Dios de vivos

Es el título de la instrucción pastoral sobre la fe en la resurrección, la esperanza cristiana ante la muerte y la celebración de exequias que la Conferencia Episcopal acaba de hacer pública. Un documento que recuerda las principales afirmaciones doctrinales ante la actual percepción de la muerte, incluso entre los cristianos, y que incluye una serie de orientaciones pastorales —recomiendan la sepultura frente a la cremación— y normas en las exequias con el objetivo de anunciar a todos la resurrección de Jesucristo.



CEE

← Los obispos

Enrique Benavent, Luis Argüello y Leonardo Lemos presentaron el martes la instrucción pastoral.

EDITORIALES

La política española, ¿solución o problema?

Es tiempo de escuchar, razonar, convencer e incluso ceder, no de descalificar o teatralizar. Por la pandemia y por el futuro

El lunes se dio a conocer el último barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) del año. Como es normal, entre los tres principales problemas citados por los españoles están la crisis económica (42,6 %), los peligros para la salud de la COVID-19 y la falta de recursos para hacer frente a la pandemia (38 %) o la sanidad en general (15,4 %). Lo que resulta más preocupante que, junto a ellos, aparezcan los problemas políticos en general (22,1 %), el mal comportamiento de los políticos (20,3 %), la falta de acuerdos y la inestabilidad (15,4 %), lo que hacen los partidos (9,7 %) o el Gobierno y partidos concretos (5 %).

En una crisis sanitaria, económica y social como la del coronavirus no puede ser que, en vez de ser vistos como parte de la solución, los políticos sean percibidos como parte del problema. Ni puede ser que este empobrecimiento del debate y esta polarización detectados por los ciudadanos se esté trasladando a las barras de bar y a las

sobremesas familiares. Sirva como muestra de ello otra encuesta publicada por *El País* el pasado domingo: el 84,5 % de los votantes de Unidas Podemos no se sentarían a tomar algo con un militante de Vox, mientras que el 78,4 % de los votantes de Vox no lo harían con uno de Unidas Podemos.

Es digno de elogio que, en este escenario, el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, y la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos consiguieran reunir a representantes políticos católicos de distintas sensibilidades para reflexionar sobre *Fratelli tutti*. Y todavía lo es más que, tras varios encuentros, estos hayan decidido reivindicar el diálogo frente a la «gran polarización que vivimos». Con acierto subrayan que hay que buscar el bien común y atender «la vulnerabilidad de las personas», y piden «altura de miras». Es tiempo de escuchar, razonar, convencer e incluso ceder, no de descalificar o teatralizar. Por la pandemia y por el futuro. ●

Seamos luz... ¡Feliz Navidad!

¡Paren las rotativas! Tenemos una noticia: «El Verbo se ha hecho carne y habita entre nosotros». Es «el mayor acontecimiento de la historia», como subrayó el Papa Francisco el lunes ante los trabajadores del Vaticano. Igual que hizo en un pesebre en Belén hace más de 2.000 años, el Señor nace hoy aquí, en medio de nuestras incertidumbres y tribulaciones. Sacudámonos «nuestro letargo, nuestro aburrimiento, nuestra apatía, nuestro desinterés y nuestro miedo, sobre todo en esta época de emergencia sanitaria», y recuperemos, en palabras del Sucesor de Pedro, «el entusiasmo de la vida y de la

fe». Jesús nos recuerda que somos hijos de Dios y, de esa forma, hermanos de todos los hombres. ¿Acaso esto no lo cambia todo? ¿Cómo no compartirlo con los demás?

No son estas unas fechas fáciles, con tantas restricciones y ausencias, ni van a ser fáciles los meses que vienen por delante. Los integrantes de la redacción de *Alfa y Omega*, aun con nuestras limitaciones, seguiremos compartiendo la Buena Noticia. Queridos lectores, deseamos que ustedes sean también luz y que, allí donde estén, pongan misericordia, alegría y esperanza... ¡Feliz Navidad! ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Acuenta de la eutanasia

La actitud del Gobierno en relación con la ley de eutanasia, cuando todos estamos sufriendo por las muertes por la COVID-19 y estamos confinados y calladitos, me produce un auténtico dolor. Me parece una falta de respeto a los ciudadanos, a quienes nos dicen que «nadie se quedará atrás». No sobra nadie, todos merecemos el respeto a nuestra vida, es un derecho. Seguramente esta medida permitirá subir las pensiones, porque seremos menos. Por favor, seamos sensatos. Como madre, como hija y como médico he dedicado mi vida a la atención a pequeños y mayores, y no puedo entender, desde una perspectiva seria y responsable, cómo pueden decantarse por la eutanasia: el avance de la medicina ha hecho posible la erradicación del dolor. Los enfermos físicos y psíquicos lo que necesitan es atención, cuidados, acompañamiento y sentirse queridos. La solución humana y verdaderamente de progreso son los cuidados paliativos.

María Arranz
Valladolid

Sacerdotes

Yo nací y me crié en un pueblo, trabajé en el campo y de albañil, y me vine a trabajar a una fábrica de telecomunicaciones en Madrid. Mi formación se la debo a muchas personas: padres, amigos, maestros... y, sobre todo, a los sacerdotes que he conocido. Todos pusieron la simiente de mi felicidad, porque gracias a ellos me encontré con Jesucristo.

Ángel Sánchez Moreno
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

#Eutanasia

@BisbeSaiz

No a la #Eutanasia, sí a los #CuidadosPaliativos. La muerte provocada no se puede convertir en un atajo que permita ahorrar recursos económicos. Es preciso invertir en los cuidados paliativos, en la atención y cercanía que todos necesitamos en la etapa final de la vida.

@ebonetf

La aprobación de la #Eutanasia se fundamenta en una convicción: hay vidas humanas indignas, que no valen la pena. Es una pena cargarse lo que nos costó dos guerras mundiales entender: «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad» (#HumanRightsDeclaration, art. 1).

@DrParajon

La #Eutanasia es un asesinato. Está prohibida por el juramento hipocrático. Y no es progresista. Es solo una forma de abaratar la sanidad; o quizá algo peor, poner en manos del Estado una forma de eliminar ciudadanos.

VISTO EN INSTAGRAM



@nazaret.ec

¡Qué unidos están Belén y calvario!

EL RINCÓN DE DIBI



La Iglesia adora a Dios, predica la Buena Noticia, alimenta a los hambrientos, cura a los enfermos y trae a Cristo al mundo en la Eucaristía. Los reyes de España han querido honrarla con su visita al centro de mayores de Cáritas

**LA
FOTO**

Los reyes visitan a los humildes



CASA DE S.M. EL REY



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**

Sus majestades los reyes visitaron hace pocos días el centro de atención a mayores dependientes de Cáritas Diocesana de Madrid Santa Catalina de Alejandría, que sirve a los vecinos de 14 localidades de la Mancomunidad Intermunicipal del Sudeste de la Comunidad de Madrid. Se trata de una zona que sufre el drama de la despoblación.

En estas fechas recordamos el nacimiento de Jesús, de la casa del rey David, que pernoctó en un pesebre a las afueras de Jerusalén porque no había sitio en la posada ni para él ni para sus

padres, el silencioso José, carpintero, y la inmaculada María, en cuya presencia entraban ángeles. El Salvador del mundo, el Hijo de Dios vivo, perfecto Dios y perfecto hombre, vino a acampar entre nosotros lejos de las casas lujosas –los chalés de la época– y de palacios señoriales como los ministerios de hoy día. No lo acompañaron los políticos de su tiempo ni los altos cargos. Estaban ausentes los profesores, los maestros y los intelectuales. Acudieron los pastores que, en lugar de dormir, velaban a sus rebaños. Ya sabemos que el buen pastor, el que cuida y se preocupa, es el que da la vida por su rebaño y sale a buscar la oveja que le falta, no el que se acomoda placidamente en su casa. El buen rey, como Salomón, pide sabiduría en beneficio de su pueblo. El mal gobernante pide sangre como Herodes.

Este año ha sido un tiempo de especial dolor en toda España. Decenas de miles de hogares lloran la ausencia de un familiar, un amigo, un vecino, un conocido. La debilidad de la condición humana se manifiesta en momentos como este que atravesamos. A un mundo desgarrado por la enfermedad, la soledad y la pobreza, viene este Niño cuyo nacimiento es la prueba más elocuente de que Dios no ha abandonado al ser humano, en cuyo rostro ha impreso su huella indeleble.

Este centro de mayores de Cáritas Diocesana de Madrid atiende a los mayores, a los más débiles, a los más vulnerables y a los preferidos de ese Dios que «enaltece a los humildes». De hecho, fueron dos ancianos, Simeón y Ana, quienes reconocieron al Mesías cuando sus padres llevaron a Jesús al templo. De Simeón se dice que «es-

peraba el consuelo de Israel». De ella, que «hablaba del Niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel». Como Israel entonces, como toda la humanidad siempre, también nosotros ahora necesitamos consuelo y esperanza.

El rey de España–como el rey de Jerusalén, la ciudad tres veces santa, el lugar donde sucedió el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad: la Resurrección–, ha visitado a estas personas humildes a quienes Cáritas sirve. Esto hace la Iglesia: adora a Dios, predica la Buena Noticia, alimenta a los hambrientos, cura a los enfermos, lleva el consuelo a quienes sufren y trae a Cristo al mundo en la Eucaristía. Felipe y Letizia, reyes de España, han querido honrarla con su visita.

Feliz Navidad. ●

Tuercas con pájaro

(cuento de Navidad)



por Jesús Montiel



Quiero hablarle a uno de tus días. A este jueves frío en el que voy a visitarte, el día de Nochebuena. La Nochebuena más difícil de tu vida. Sé que estás llorando en tu cama: acabas de abrir los ojos y has mirado tu realidad. La más difícil no por motivo de la pandemia. Habrá cena y también habrá seres queridos, pero será distinta. Quiero hablarle a tu infierno, esta nueva vida que acabas de estrenar. Decirle que no todo está perdido: tú, esta mujer a la que hablo, a la que voy a visitar en unas cuantas horas, abre los ojos cada mañana.

Te gusta el humo del café. Es algo tonto, pero mirar su lentitud te relaja. Una persona rota se agarra a lo que sea, es un instinto parecido al del náutico: al humo del café, a la televisión, a la voz de tu hija. Una persona rota sobrevive, no vive. Pero está más cerca del nacimiento.

Enciendes la luz del cuarto aunque sigues a oscuras. Has vuelto para coger el móvil. Llamas y te llaman, esa es tu vida. Tu vida son llamadas de teléfono en las que siempre estás hablando de lo mismo y en las que todo el mundo te pregunta cómo estás y tú respondes que mal. Cómo vas a estar después de lo que te ha pasado. Y tras colgar te esperan tus recuerdos: cada lugar que ves ahora, cada calle y cada tienda y cada bulevar convertido en un museo

de aquel nosotros que ya no existe. La casa en la que vives tiene muchas fotografías y una habitación en la que no entra nadie, parecida a esa donde la rosa de la Bestia se deshoja mientras se agota el tiempo del hechizo. Dentro de esa habitación en la que no entra nadie hay muchas plantas. Están todas muertas porque las has asesinado. Confíesalo: sentiste placer sabiendo que agonizaban por no darles agua. Él sí las regaba, acariciaba sus hojas, dejaba encendido el flexo para que no pasaran frío. No te juzgo: hay personas que cuidan de sus plantas mientras se marchitan las personas con las que conviven. También hay cantidad de libros, digo. Hay personas que lo han leído todo acerca del amor, que examinan la teoría del amor mientras viven de espaldas al amor. Como quien lee la descripción de la hierba sin salir nunca de su oficina.

Te peinas en el baño con una cara tan blanca como un puñado de nieve. Se te ha caído el pelo, por el estrés. En el espejo ves todo lo que tú no eres: un cuerpo sin deterioros, la frescura de una carne tersa, debajo de la que fluye el río de la vida. O mejor: ves lo que es ella. Todo lo miras con los ojos del ausente, y en sus ojos ya no estás tú. Vuelves al salón, coges el bolso y metes la llave en la cerradura nueva. Una cerradura nueva para abrir una nueva vida. Para que la vida antigua no consiga entrar. La de estos últimos meses, a

su lado. Luces, adornos, abetos de plástico. En el supermercado es Navidad. Y una mujer más joven que tú, parecida a la que te espera en el espejo del baño, te trasporta a tu pasado. Es una máquina del tiempo porque enseguida ves a otra mujer con su familia cantando villancicos en la misma casa en la que ahora sobrevives. En ese tiempo te gusta recorrer el centro de Granada. Ver las calles adornadas, que tus hijos miren belenes y tiemblen de miedo pensando en la noche de los regalos. Hay cosas que celebrar y un hombre con quien celebrarlas. Al que le gusta salir poco, que se queja en cada una de las salidas, pero que está. En una de esas Navidades pretéritas, la Nochebuena en la que tu hijo más tímido escribe su primer poema mientras está nevando, le llevas un poco de comida al hombre encargado de vigilar las obras que hay al lado de tu edificio. Un hombre que pernocta en una caseta con una pequeña familia formada por una estufa, un perro y una radio. Te conmueve y bajas a la calle y le ofreces lo que has cocinado y él se sonroja dándote las gracias. Ahora intentas comprender cómo esa mujer de las otras Navidades ha terminado siendo tú. Qué ha sucedido desde ella hasta esta otra mujer que ha llorado esta mañana nada más abrir los ojos. Nadie sabe lo que puede hacer con nosotros un solo pensamiento. Un solo pensamiento, si se alimenta, puede fecundar el infierno. No me quieren: este



debió de ser el suyo. La culpa no es mía, o no solo mía, debió de pensar también, atrincherado en una habitación con montones de libros que hablan del amor.

Rey de las personas rotas, te dices en el estante de los lácteos. En este supermercado es Navidad, vale. Y fuera de mi casa, en el mundo. El mundo que sigue aconteciendo ajeno a mi abatimiento y parecido a esas personas que ríen en un corrillo durante el entierro. Pero ¿podrá ser Navidad dentro de mí?

Ahora, en el momento en que te haces esta pregunta, yo entro en una iglesia. Una vela resplandece al pie del altar, en la penumbra. Esa vela es todo lo que quiero decirte con esta carta. La única que está encendida, tan parecida a ti, que te aferras a lo que sea, como el naufrago: la televisión, la voz de tu hija. A cualquier persona que espera y que no se ha rendido, que vive expectante, como los árboles debajo de la nieve, con la vida dentro de su madera, esperando su turno igual que los muertos dentro de las tumbas esperan el día en que el amor las romperá. El amor será una madre despertándonos del sueño.

Conduzco, me dirijo a tu casa con esa llama dentro de mí. Protegiendo su amarillo de la radio, custodiándola para que el diablo no la apague ni atenué su fluorescencia. Hago lo mismo que tú, hago lo mismo que hacemos todos desde que nos levantamos. Todo

el mundo intenta a su manera que no se apague la luz. Mantener viva una hoguera en el vórtice de un huracán. Con esta hoguera me refiero a la esperanza. Una esperanza adulta, capaz de mirar al sufrimiento y responderle que no todo está perdido. El optimismo de los libros de autoayuda no, rotundamente. Quiero decir una esperanza que no vomita la oscuridad. Que nace donde no hay solución. Mientras conduzco, por ejemplo, todo lo que veo a uno y otro lado de esta carretera es una respuesta a mi oscuridad. Todos los días tengo que callarme y responderle al infierno lo que viene a mi encuentro, que es lo que escribo. Estos campos de cultivo que brillan tras la lluvia, gritando gloria. Tanta belleza preparándose desde hace siglos, milenios, para el regreso del amor. El mundo es una novia que espera mordiéndose las uñas la hora de una cita, ¿no te das cuenta? Un nido gigantesco. Estos árboles de tu calle, por ejemplo. Son un nacimiento continuo, el preludio de lo que no se terminará. A cada instante nace vida por todas partes.

Cada segundo de nuestra vida algo nos dice al oído te amo. Por eso al diablo le gusta el ruido.

Tu hija me saluda, está desayunando. Vas y vienes con gesto nervioso. No duras sentada. Cuando se nombra al ausente tu cara se crispa como una charca a la que han arrojado una

piedra. Me appena verte, esa manera tuya de cruzar el día, yendo de un lado a otro, siempre a punto del sobresalto. Me gustaría ser para ti la imagen relajante de un bosque, la melodía que ponen en el dentista. Por eso te escribo esta Nochebuena: quiero decirte el fuego de esa vela que he mirado.

Tu hija da de comer al pájaro del hombre que ya no está. La veo desde el pasillo, cuando voy al baño. Aunque él se fue mucho antes de irse, cuando vivía en esa habitación con muchas plantas. Que ahora está más presente que nunca. Su pájaro ha recuperado el plumaje. Y a veces canta, por la mañana. Tu hija dándole de comer y la vela son una misma cosa, pienso. Esa tarea es otra una vela dentro de una oscuridad más grande que la de la iglesia. Lo contrario del infierno es un dolor que no derriba nuestra rutina. Una respuesta contraria a castigar a las plantas sin su alimento. Se acerca la Navidad más difícil de tu vida, es verdad, pero no por eso menos Navidad. Está la oficial, la del supermercado, la Navidad llena de brindis y caras tan brillantes como las luces del árbol; pero también la que no se fotografía, la Navidad de los que viven atribulados. Es un pesebre un corazón como el tuyo, roto en mil pedazos. Un lugar estrecho y lleno de herida, pero llamado a ser la cuna de lo nuevo. Deja de llorar, se acerca tu nacimiento. ●

¿EUTANASIA?



#DebateSecuestrado

www.vividores.org

➤ **Paciente con alzhéimer** en Holanda. En este país, en 2019 murieron por eutanasia 162 personas con demencia. En Bélgica, 48.



La petición de socorro que sigue sin escucharse

Solo en un 7 % de las 2.656 eutanasias practicadas en Bélgica en 2019 se consultó a un paliativista. Y en el 81 % había sufrimiento psicológico. ¿Es el futuro que espera a España?

María Martínez López / @missymml
Madrid

¿Podría traer la pandemia de la COVID-19 un parón en el número de eutanasias, que no ha dejado de crecer desde su aprobación en 2002 y que, con 2.656 (declaradas) en 2019, casi se ha cuadruplicado desde 2010? Es posible, si se mira el descenso de solicitudes que varios profesionales han compartido con la doctora Catherine Proot. Una enfermera estaba «particularmente sorprendida», relata Proot a *Alfa y Omega*, por el cambio de una paciente que llevaba

tiempo pidiéndola. «Al contagiarse se alegró, pero al empeorar ya no estaba tan segura de querer morir». La enfermera acabó preguntándose «qué significa realmente esa petición».

La respuesta no es sencilla. Y escuchando a los protagonistas, se detecta que la mera posibilidad de la eutanasia (cuya legalización se aprobó la semana pasada en el Congreso de España) genera una tupida red de presiones. «Tras 18 años, se ha vuelto comúnmente aceptada y las personas consideran que tienen derecho a ella, cuando lo escrito es que tienen derecho a pedirla», explica Proot. De hecho, «se ha banalizado de tal modo que ha llevado a que se culpabilice a las personas mayores que no la piden», añade Eric Vermeer, jefe de enfermería de cuidados paliativos en la residencia religiosa Saint François. Aunque «en teoría» no deben, «cada vez más médicos la proponen»; incluso a pacientes suicidas. Al tiempo, continúa, «bastantes médicos me dicen que están cansados de acabar con la vida de una persona». Proot cita, por ejemplo, a uno que solo aceptaba practicar una al mes.



Eutanasia. Lo que el decorado esconde
Timothy Devos
(coord.)
Sígueme, 2020
221 páginas, 20 €

Para muchos profesionales, la mayor presión viene de las familias. En el libro *Eutanasia. Lo que la verdad esconde*, en el que colabora, el enfermero recoge frases escalofriantes que ha escuchado, como «soy una carga para la sociedad y mis dos hijas están esperando que me muera»; o «mis hijos me convencieron de que ya no tenía calidad de vida». Otras veces, son los hijos los que intentan convencer a sus padres de que sigan viviendo: «¿Cómo que no sirves para nada? ¡Sirves para querernos!».

Si en estos casos la voluntad de morir persiste, y sobre todo cuando se pide a los parientes «que tomen una decisión o den su consentimiento a una decisión de eutanasia», se puede generar en ellos mucho sufrimiento, «sentimiento de culpa y pérdida», asegura la doctora Proot. Aunque, en la investigación para su libro *Eutanasia y muerte asistida. Sobre los desafíos y las elecciones para el paciente, el cuidador y el profesional al final de la vida. Vivir con la incertidumbre* (Routledge), esta psicoterapeuta reconoce que en otros casos la eutanasia de un ser querido parece darles paz.

Uno de 1.000

En medio de esta maraña de sufrimiento y motivaciones, con todo, surge una clave: en el 81 % de las eutanasias en 2019 el sufrimiento psicológico era al menos un factor (cuestión diferente de las 57 practicadas por problemas psiquiátricos), según el Instituto Europeo de Bioética; y solo en el 7 % de los casos se consultó con un especialista en paliativos. En contraste, a lo largo de 20 años de experiencia en esta especialidad, acompañando a 1.000 personas, Vermeer solo ha conocido un caso (una persona sin sufrimiento físico pero «con una gran depresión») que dejara el centro para que su médico de cabecera la



CNS

eutanasiara. Proot cita un estudio en un hospital universitario, que mostró que el 65 % de peticiones que llegaban a cuidados paliativos se retiraban al ofrecerse información, comunicación y apoyo.

La psicoterapeuta reconoce que muchas veces «los médicos no tienen herramientas» para lidiar con esta cuestión y, si se sienten incómodos, pueden interpretar la petición de una muerte rápida como una solicitud de eutanasia. «No siempre es así», y un médico bien entrenado puede detectar «una llamada de socorro y tratar de encontrar formas de aliviar el sufrimiento».

Cómo vivir hasta el final

Por ello, al jefe de enfermería de Saint François le frustra tanto la falta de formación de los profesionales, incluso en lo relacionado con el tratamiento de síntomas. «Me impresiona cuando les doy cursos y me dicen que no conocían algún medicamento que se utiliza desde hace años». Así, no es de extrañar que, según sus estimaciones, unos dos tercios de los pacientes sigan muriendo con dolor. «Creo que muchas peticiones de eutanasia se ven favorecidas por la falta de competencia de los médicos».

La muerte, opina Proot, «administrada por un profesional y ofrecida como solución, poco a poco sustituye a la solidaridad y la creatividad». Y por ello lamenta cómo «una y otra vez la gente termina hablando de eutanasia cuando se podrían considerar temas más importantes; por ejemplo, cómo hablar sobre el final de la vida, cuál es su significado, cómo vivir hasta el final, qué significan los enfermos para nosotros y qué podemos significar nosotros para ellos». ●



Historia ampliada en alfayomega.es

Sedar al que se resista



2020 ha estado marcado en los Países Bajos por varias polémicas vinculadas a la eutanasia. Además de su legalización para niños menores de 12 años, el partido liberal D66 planteó la posibilidad de ampliarla a personas de más de 70 cansadas de vivir. Según Elisa García, de One of Us en el país, la mayoría de médicos, incluso aquellos favorables a la eutanasia, están en contra. Y las autoridades consideran que estos casos entran ya en la legislación actual, bajo la categoría de «síndromes geriátricos múltiples» («sufrimiento por pérdida de funciones» como la vista o el oído, entre otras). En 2019, 172 de los 6.361 casos de eutanasia fueron por este motivo. Hubo además diez muertes provocadas por sufrimiento psíquico. Más preocupante es el cambio en los protocolos

para personas con demencia. Tras la absolución de un médico que sedó bajo engaño a una paciente que la había pedido hacía tiempo pero se resistía a la inyección, esta práctica se ha incluido en las guías. García explica que la gente pide la eutanasia por «miedo de ser dependientes» en el futuro, pero que «en el momento en el que realmente enferman, temen más la muerte». Con el cambio, el médico puede «determinar en qué momento el sufrimiento es insostenible» y decidir sobre la vida del enfermo «sin considerar sus deseos actuales» o incluso que «parezca rechazarla». «Es un reflejo de esa mentalidad que considera que nadie puede ser feliz» en esas condiciones. «Se piensa que lo más razonable es que quiera morir aunque ahora se oponga».

Muerte por correo



Oregón fue el primer estado de Estados Unidos que aprobó el suicidio asistido, en 1998. Le han seguido ocho más el distrito de Columbia. Es también donde más claramente se puso de manifiesto el peligro en un marco con una cobertura sanitaria mejorable. En 2008, la rama estatal del programa Medicaid denegó a Barbara Wagner un tratamiento que, sin curar su cáncer, podía prolongar su esperanza de vida. Al tiempo, le aseguraban que financiarían los 40 euros de su suicidio asistido. Este caso «solo se hizo público porque ella alzó la voz», lamenta el doctor William Toffler, que ejerce en este estado y preside Médicos por un Cuidado Compasivo. Pero «recibo periódicamente avisos de que tratamientos importantes para mis pacientes, incluso calmantes, no están cubiertos».

En 2019, en Oregón se eliminó el período de espera de 15 días. Esto, unido a las restricciones por la pandemia, ha hecho que después de una única consulta por videoconferencia una persona pueda pedir los medicamentos por correo y los consuma al recibirlos. Incluso antes de la pandemia, el médico solo estaba presente el 15 % de las veces y no se controlaba «si efectivamente la persona tomó las sustancias letales voluntariamente» o «qué pasa con estas» si la persona no las ingiere, alrededor de un tercio de los casos, explica Toffler. Tampoco si hay abusos, que sufren el 10 % de las personas mayores. Al doctor le preocupa además que «el año pasado, solo tres de los 249 pacientes» muertos «habían sido evaluados por un psicólogo» previamente.

Por miedo a confinarse



En octubre, una anciana canadiense llamada Nancy Russell, de 90 años, murió rodeada de su familia mientras un médico le administraba una dosis letal de medicamentos. Su motivación para pedir la muerte era el miedo a tener que pasar por otro confinamiento. No entraba en los supuestos legales, pero «el sistema de registro permite a los doctores aprobar la muerte, llevarla a cabo y luego informar él mismo» sin ningún tipo de control, denuncia Alex Schadenberg, de la Coalición para la Prevención de la Eutanasia. Ese mismo mes, se publicó un informe de la Oficina Presupuestaria del Parlamento en el que se recogía un ahorro de más 55 millones de euros atribuible a las 19.000 muertes por eutanasia y suicidio asistido desde su aprobación en 2016.

Ahora, el país ultima la tramitación de una reforma, el proyecto de ley C-7, sin haber realizado una evaluación de su aplicación a los cuatro años, como exigía la norma original. Ya cuando se aprobó por primera vez, «el primer ministro afirmó que no esperaba que fuera una regulación a largo plazo, sino que serían necesarias» reformas según la sociedad evolucionara. La ocasión llegó en 2019, cuando el Tribunal Superior de Quebec eliminó el requisito de que la muerte sea previsible a corto plazo. La nueva norma elimina el período de reflexión de diez días si la muerte está cerca, reduce el número de testigos a uno (que ya no necesitará ser independiente) y, aunque descarta la muerte por enfermedades psíquicas, la permite por sufrimiento psicológico por otro motivo.

Próxima parada...



Tras la aprobación de la eutanasia en España, se espera que Portugal sea el siguiente país en hacerlo, probablemente a mediados de enero. Antonio Torres, presidente de la Federación Provida, cree que votarán a favor aproximadamente el 60 % de los parlamentarios. Pero, a diferencia de nuestro país, los diez diputados comunistas se opondrán. Esto, unido al rechazo de algunos intelectuales de izquierda, «nos ha dado crédito de cara a la opinión pública, en el sentido de que ha demostrado que no se trata de una batalla de derechas contra izquierdas». Espera por ello encontrar un aliado en el presidente, el socialdemócrata Marcelo Rebelo de Sousa, católico y voluntario de cuidados paliativos. Le pedirán que envíe la ley al Tribunal Constitucional y, si llega el caso, la veto.

También en este país los promotores de la muerte provocada han evitado el diálogo social sobre esta cuestión. A pesar de que, en plena pandemia, se lograron más de 95.000 firmas solicitando un referéndum sobre el tema (el mínimo legal era de 60.000), el Parlamento votó en octubre en contra de esta petición popular. Una derrota pero, en opinión de Torres, solo parcial: sin esta campaña «la eutanasia ya se habría aprobado, sin ningún debate». En cambio, «se ha producido una fuerte movilización popular» en contra de la ley, y aunque el apoyo sigue siendo más alto, «se ha reducido y ha aumentado el número de indecisiones». Además, al rechazar el referéndum «se ha debilitado la legitimidad de la ley y nos da fundamentos para pedir su derogación».

Christine Jeangy

«Se siguen abordando los problemas con la fuerza»



VATICAN NEWS

ENTREVISTA / Exploramos las claves en el ámbito del derecho internacional del mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz con Christine Jeangy, funcionaria del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

↑ **Christine Jeangy** durante la presentación en el Vaticano del mensaje, el pasado jueves.

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿Cómo podemos interpretar la decisión del Santo Padre de elegir el tema La cultura del cuidado como camino de paz?

—Es una decisión que está en línea con el tema elegido para la Jornada Mundial de la Paz del 2016, *Vence la indiferencia y conquista la paz*. Hace cuatro años, el Papa constataba los males que afligen a la humanidad, entre ellos, la indiferencia, e invitaba a llevar a cabo un esfuerzo común para aliviar el sufrimiento de algunos de los grupos sociales que

él consideraba más vulnerables. Ahora propone algo muy similar: derribar la cultura del descarte con el antídoto de la cultura de los cuidados. Esto es más necesario que nunca en un momento en el que la pobreza y el desempleo se están extendiendo, las desigualdades sociales están empeorando, y han resurgido formas de nacionalismo exagerado, intolerancia y racismo.

¿Cómo se inserta la cultura de los cuidados en un contexto de crisis del derecho internacional?

—Esa crisis ha echado raíces gracias a una interpretación individualista de los derechos humanos que, en cambio, deberían ser concebidos en clave solidaria. Esta pandemia nos ha recordado la unidad e indivisibilidad de todos los derechos humanos, su profunda interconexión e interdependencia, hasta el punto de que —por ejemplo— la necesidad de respetar el derecho a la vida y a la salud ha tenido consecuencias, a veces dolorosas, para el ejercicio de muchos otros derechos humanos, como el derecho al trabajo y el derecho a la libertad de religión. El vapuleo del derecho internacional se hace tangible con las visiones parciales y las interpretaciones

controvertidas de los derechos humanos. Hay que superar la excesiva politización del derecho internacional en favor de un enfoque que preconice el bien común. Por ello, la cultura del cuidado implica el compromiso de remediar las deficiencias de los debates y las negociaciones multilaterales.

Otro aspecto del derecho internacional que el Santo Padre menciona en su mensaje es el derecho internacional humanitario. ¿Cuáles son las prioridades de la Santa Sede?

—Son muchas. Pero podríamos destacar la protección de los detenidos en los conflictos armados. En este sentido, el año pasado nuestro dicasterio organizó un curso para los capellanes militares para que asistan mejor a las fuerzas armadas de las que forman parte y puedan proteger la dignidad de las personas detenidas.

Otra prioridad es la tutela de los trabajadores humanitarios y también del personal religioso civil y los lugares de culto, que con demasiada frecuencia son objeto de ataques, incluso durante las celebraciones religiosas. Además de estas cuestiones, cabe mencionar la urgente necesidad de poner fin al flagelo de los niños soldados y la violación como arma de guerra, de la que las mujeres son las principales víctimas. Como dice el Papa, las mujeres deben ser valoradas como agentes de la reconciliación y la paz.

Bio

Christine Jeangy es una de las máximas expertas en derecho internacional del Dicasterio para el Desarrollo Humano e Integral. Comenzó su carrera profesional en la Curia romana en 2011. Desde 2014, participa en las sesiones de trabajo del Comité Directivo de Derechos Humanos del Consejo de Europa (CDDH) como experta de la Santa Sede.

¿Hay algún tema en particular que le preocupe de más al Papa en la esfera internacional?

—Al Papa Francisco le preocupan todos los males que golpean al mundo. Pero en concreto, lo que más le preocupa es la esclavitud contemporánea y la trata de personas que se deriva de ello es uno de los temas que más le llegan al corazón. Hay muchas congregaciones religiosas que se dejan la piel a diario sin hacer mucho ruido para erradicar esta plaga. Además, le escuecen mucho las guerras. Los estados siguen abordando, con demasiada frecuencia, los problemas con el uso de la fuerza, no solo en el plano político y económico, sino también en el militar. El Papa ha propuesto una campaña para que el dinero que se invierte en armas se use para garantizar los derechos fundamentales. También tiene especial sensibilidad con la situación de los detenidos en las cárceles.

Hay una luz de esperanza en el derecho internacional y es la progresiva eliminación de la pena de muerte. El Pontífice ha subrayado en muchas ocasiones la incompatibilidad de la pena de muerte con el pensamiento de la doctrina social de la Iglesia, y por ello modificó el Catecismo. ●

Los planes del Papa

Francisco no se asomará al balcón central de la basílica vaticana para impartir su bendición a los católicos del mundo

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Para un Papa tan necesitado del contacto directo con los fieles, las disposiciones sanitarias que velan por las distancias interpersonales han provocado un vuelco en la forma en la que desempeña su liderazgo espiritual. La pandemia se ha llevado por delante los grandes baños de masas, los sentidos abrazos a los enfermos y los besos a los niños. Pero lo esencial sigue en su sitio. Por eso esta Navidad será, como todas las demás, el momento en el que Francisco conmemore la llegada de Jesús al mundo. Eso sí, con alguna diferencia en las formas.

El Pontífice celebra la tarde del jueves en la basílica de San Pedro la Misa del



↑ El Papa Francisco lleva al Niño Jesús al belén en la Misa del Gallo de 2019.

Gallo, que será retransmitida en directo por TRECE a las 19:30 horas. Se ha visto obligado a adelantar la Eucaristía dos horas para cumplir con las duras restricciones en Italia, que con más de 65.000 muertos ha coronado la dramática lista de los fallecimientos por la COVID-19 en Europa. El país será zona roja con limitaciones de movimiento entre regiones del 24 al 6 de enero. Permanecerán cerrados restaurantes, tiendas y

centros estéticos, y continuará vigente el toque de queda desde las 22:00 hasta las 5:00 horas. Pero las Misas se seguirán celebrando. En este sentido, la Congregación para el Culto Divino publicó un decreto con el que habilita a los sacerdotes a celebrar hasta cuatro Misas diarias el día de Navidad para evitar así aglomeraciones de fieles en las iglesias.

La idea de Navidad del Papa es seguir al pie de la letra las indicaciones de las

autoridades italianas, que permiten un máximo de 200 personas en ceremonias religiosas en lugares cerrados. Por eso, se priorizará la participación de peregrinos respecto a las solicitudes oficiales. El Vaticano avisó a finales de octubre a los embajadores acreditados en Roma de que «las celebraciones litúrgicas presididas por el Santo Padre tendrán lugar de forma privada, sin la presencia de miembros del cuerpo diplomático». Además de reducir la presencia de fieles en la basílica, será obligatorio mantener las distancias de seguridad en los bancos y llevar mascarilla.

Otra de las novedades es un cambio en la forma del *urbi et orbi*. El Papa no se asomará al balcón central de la basílica vaticana para impartir su bendición a los 1.200 millones de católicos del mundo. En cambio, está previsto que lo haga a solas desde el aula de las bendiciones del Palacio Apostólico. Los días 26 y 27 de diciembre, así como el 1, el 3 y el 6 de enero, rezará el ángelus desde su estudio en la Biblioteca Apostólica. El objetivo es evitar las aglomeraciones en San Pedro.

El 31 de diciembre celebrará las vísperas y el *te Deum* en acción de gracias por el año que termina, y la primera celebración del 2022 tendrá lugar el mismo 1 de enero, solemnidad de María Santísima, Madre de Dios, y LIV Jornada Mundial de la Paz, que este año lleva por título *La cultura del cuidado como camino de paz*. El miércoles 6 de enero presidirá la Eucaristía de la solemnidad de la Epifanía del Señor. ●

TU AYUDA
ES ESENCIAL PARA QUE
LA IGLESIA
CONTINÚE
SU LABOR.

DONOAMIIGLESIA.ES

#SomosIglesia24Siete





↑ Manifestación contra la ley Celaá, el pasado domingo en Madrid.

GUILLERMO NAVARRO

Un nuevo clamor en las calles

Las principales arterias de 50 ciudades de nuestro país volvieron a llenarse el pasado domingo de coches para manifestar, una vez más, el rechazo a la LOMLOE. En total, según la plataforma Más Plurales, fueron cerca de un millón de personas las que demostraron que «la sociedad no se rinde ante una ley partidista e ideológica que no aborda los problemas reales de la educación española». Que la ley se haya aprobado no las va a frenar, de modo que seguirán dando la batalla y anuncian que utilizarán todos los medios democráticos a su alcance para «corregir una ley contraria a las libertades constitucionales».

Concertada: modelo para el mundo

La ONU pone a la concertada como ejemplo de alianza público-privada en materia educativa. La UE pide que se la apoye a nivel financiero para garantizar la libertad de enseñanza

Fran Otero / @franoterof
Madrid

En la exposición de motivos de la recién aprobada LOMLOE, más conocida como ley Celaá, se hace referencia a varios organismos internacionales –UNESCO, Unión Europea...–, para manifestar la concordancia con sus objetivos educativos. También hace suya la Agenda 2030, impulsada por la ONU. Sin embargo, ninguna de estas entidades indican el camino tomado por el Gobierno de España, que parece decidido a promover solo la educación de carácter estatal dejando de lado la demanda de los padres para escolarizar a sus hijos en centros concertados, que en España son mayoritariamente católicos.

«Los organismos internacionales piden una educación de calidad y gratuita, pero no dicen que tenga que ofrecerse exclusivamente en centros de titularidad pública. El Gobierno se impone esta obligación. La gratuidad sí es obligatoria, pero que esta tenga que darse en centros de titularidad pública es una decisión claramente política que no se pide en ningún documento internacio-

nal». Quien habla es Ignasi Grau, director general de OIDEL, una ONG con sede en Ginebra que promueve el derecho a la educación y que tiene estatuto consultivo ante la ONU, la UNESCO y el Consejo de Europa. En concreto, Grau recuerda «la última resolución fuerte» del Parlamento Europeo sobre la libertad de educación –de junio de 2018– que, aunque no es vinculante, pedía un incremento de la financiación pública tanto en centros públicos como privados sin ánimo de lucro para garantizar la libertad de elección educativa.

Por ello, no entiende que el Gobierno se proponga solo garantizar las plazas públicas, pues lo que está haciendo es «vaciar de contenido los artículos de la Constitución Española y de los tratados internacionales relativos a la libertad de enseñanza, que pasa de ser un derecho a un privilegio al que solo podrán acceder aquellas familias con suficientes recursos». En este sentido, apunta que esta libertad es un buen indicador para mostrar la confianza de los estados en sus ciudadanos y, por tanto, que se limite a la capacidad económica de las familias «pone en entredicho esta confianza».

Para el director general de OIDEL, la LOMLOE se focaliza en un supuesto problema que «no existe desde la perspectiva educativa» –hay otros: nivel de lectura, matemáticas, abandono escolar...–, lo que le lleva a afirmar que la ley «se hace con criterios políticos que vienen de colectivos que miran con suspicacia la participación de ciertos autores no gubernamentales en lo común».

Una participación, la de la escuela de iniciativa social, que incluso recibió el respaldo en 2015 del relator especial sobre el derecho a la educación en un informe relativo a las alianzas público-privadas en el campo educativo. Realizado sobre la base de una preocupación por el rápido avance de la privatización,

el entonces relator, Kinshore Singh, pone como modelo que seguir para los países en vías de desarrollo el sistema de conciertos en nuestro país.

«Cabe citar una serie de ejemplos en los que las alianzas público-privadas pueden constituir un proyecto social para el desarrollo de la educación. Por ejemplo, en España, los conciertos económicos entre las comunidades autónomas y los proveedores de educación del sector privado representan una modalidad que integra derechos y obligaciones», escribió Singh. Según Grau, esta afirmación del entonces relator está «hecha a conciencia», pues había estado varias veces en España y ya ha habido hablado de este modelo en alguna conferencia. Y tiene valor, porque el informe lo hizo con mucho escepticismo sobre el papel de los actores privados.

Otro de los avales a la educación concertada en España viene de los países de nuestro entorno. Porque el caso español no es una *rara avis* en Europa, como demuestra una investigación de OIDEL en 2016 que medía la libertad de enseñanza en el mundo. Dos de los indicadores –el grado de financiación pública a escuelas no gubernamentales y el número– muestran que España está en niveles parecidos a Holanda, Bélgica o Francia. De hecho, Grau recuerda que Francia es el país de Europa con más alumnos en escuelas católicas y con más centros católicos financiados por el Estado: «Es el país de la laicidad y no supone ningún problema».

También de sus estudios, asevera Grau, se puede extraer la conclusión de que este debate sobre la concertada se encuentra solo en países donde está vinculada a la Iglesia católica como España, Portugal e Italia –en general, en el resto no hay tal debate– y que la escuela concertada ha respondido mejor a los desafíos de la COVID-19. ●

«30 años yendo a la cárcel es un regalo»



↑ **Marcelino fue el preso** que dio a la adoración de los viernes el nombre de Cristoteca.

Confraternidad Carcelaria cumple tres décadas evangelizando a los presos y ayudándolos en el difícil tránsito de la celda a la calle

FOTOS: CONFRATERNIDAD CARCELARIA



↑ **Carmen y Onu**, un interno al que apadrinó en su Bautismo.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Cristo cambió mi vida y por eso quise llevarlo a los demás. Siempre me ha parecido que los presos tienen derecho a conocerle y experimentar lo que yo he vivido», dice Carmen Rubio, impulsora de Confraternidad Carcelaria en España, que acaba de cumplir 30 años de existencia.

El origen está en un grupo que se creó en el seno de la Renovación Carismática en Madrid para rezar por los enfermos en los hospitales. Les llamaron para ir a ver a un preso que estaba ingresado en el Hospital Penitenciario, en el barrio de

Carabanchel, que era el lugar al que iban todos los presos enfermos de las cárceles españolas. «Eran los tiempos del sida y al principio se desconocía todo de la enfermedad, pero yo me dije: “Si es de Dios, Él sabrá”», afirma.

Así empezó un contacto cada vez más estrecho con el mundo de la cárcel, en un momento en el que «prácticamente la pastoral penitenciaria no existía: solamente estaban los capellanes y no había casi voluntarios. Los mismos capellanes reconocían que no sabían mucho de esta pastoral», asegura Carmen, hoy vicepresidenta de la asociación.

Entonces el capellán del Hospital Penitenciario, el sacerdote Evaristo Martín Nieto, conoció en México la labor de Prison Fellowship International, una organización dedicada a la evangelización de los presos y sus familias que nació en Estados Unidos en 1986 y que hoy está presente en 120 países. «Él la trajo a España y tomamos el nombre de Confraternidad Carcelaria. Nuestro objetivo era la oración, ir a la cárcel y organizar seminarios de vida en el Espíritu para que su vida cambiara gracias a Dios».

«Momentos de perdón»

Lo que siguieron fueron años de mucha actividad, al principio solo en Madrid y en los últimos años en varias prisiones sobre todo del centro de España. Organizaron algunos encuentros multitudinarios de justicia restaurativa, «cuando todavía no sabíamos ni qué era eso. Simplemente, los presos iban y pedían perdón por todo lo que habían hecho delante de todo el mundo, y luego la gente salía a abrazarlos y animarlos. Eran momentos preciosos», asegura Carmen.

En todos estos años la asociación ha hecho posibles muchos cambios de vida, incluso el de una presa madre soltera que rehizo su vida y ahora se ha consagrado al Señor como monja. «Los presos reciben el Espíritu Santo con lágrimas y con un amor impresionante. Imagínate un corazón herido y destrozado que siente de repente el amor de Dios».

En paralelo, en la Nochevieja de 1992 Carmen organizó una Adoración eucarística en pleno centro de Madrid que más tarde se extendió a todos los viernes por la noche. A ella acudían muchos internos de permiso o que salían definitivamente de la cárcel. «Hemos cambiado la discoteca por la Cristoteca», dijo Marcelino, uno de ellos. Y con ese nombre quedó fijado en Madrid uno de los pulmones espirituales de aquellos a los que la vida llevó a pisar la prisión.

Cursos de justicia restaurativa, una revista que daba esperanza a los internos en el interior de las celdas, el programa de Radio María *Libertad a los cautivos* o el itinerario de evangelización *La peregrinación del prisionero* se han ido añadiendo a la cobertura que Confraternidad Carcelaria hace de sus necesidades más básicas: pisos de acogida que los voluntarios han llegado a pagar de su propio bolsillo, repartos de alimentos para los internos y también para sus familias, recogida de material escolar y regalos de Reyes Magos para niños, cineforum...

«A pesar de ir siempre escasos de recursos, nunca nos ha faltado de nada», señala Carmen, quien solo puede dar las gracias «por haber sido testigo de tantos cambios de vida». «Estos 30 años han sido un regalo de Dios», asevera. ●

Navidad: «La soledad, más grande»

La Navidad es un tiempo de fe y de vida en familia, ¿pero cómo se viven estos días en el interior de una prisión? «Bastante mal —responde Alfonso Vargas, veterano voluntario de Pastoral Penitenciaria en Madrid que impulsó durante el confinamiento la iniciativa *Escribe una carta a un preso*—. Hay muchos que se encierran en su celda e intentan pasar la Navidad como un día cualquiera, porque les duele recordar a sus seres queridos y solo quieren que el día pase lo antes posible. Además, el no tener la posibilidad del vis a vis, debido a las restricciones por la pandemia, les hace un daño terrible y una gran angustia».

Estos días es cuando los internos «están más blanditos y más cariño y cuidados requieren», pero las medidas de la cárcel de este año impiden que los voluntarios hayan podido pasar todavía al interior de las prisiones. «Solo puede entrar el capellán, y es él el que tiene que consolar y acompañar. Es comprensible en esta situación, pero va a ser muy duro para todos. La soledad se va a hacer más grande».

En cifras

15

centros penitenciarios cuentan con la presencia de Confraternidad Carcelaria

47,7

toneladas de comida repartidas en 2019

1.878

internos asistidos en 2019, así como a 231 familias

Los mayores, un tesoro

La Iglesia celebra este domingo la Jornada de la Sagrada Familia centrada en los abuelos. Hablamos con Carmen y Manuel, de Madrid



CEDIDA POR LA FAMILIA SUÁREZ DIZ

↑ **Manuel y Carmen, rodeados de sus hijos y nietos, en una celebración.**

Fran Otero / @franotero / Madrid

La Jornada de la Sagrada Familia de este año, que se celebra el 27 de diciembre, tendrá como protagonistas a los mayores. Será una oportunidad, en palabras de los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida, para subrayar que «los ancianos son un verdadero tesoro para la Iglesia y para la sociedad». Un reconocimiento que se convierte en especial en este tiempo de pandemia.

Para los obispos españoles, los abuelos «son la memoria viva de la familia» y tienen «la trascendental misión de transmitir el patrimonio de la fe a los jóvenes». «Agradecemos la labor silenciosa que llevan a cabo al enseñar a los más pequeños de la casa las oraciones y las verdades elementales del credo», explican en su mensaje para ese día. Por todo ello, y como el colectivo de los ancianos ha sido de los más golpeados por la COVID-19, animan «a aprender esta lección de la historia» y a esmerar los cuidados por los mayores, sobre todo, por los que están enfermos. Este es el eco, de reconocimiento y agradecimiento, que se escuchará en catedrales e iglesias de nuestro país en esa jornada siempre especial.

En Madrid, el cardenal Osoro, presidirá una Eucaristía a las 12:00 horas en la catedral de la Almudena. Una celebración en la que se rendirá «un homenaje a los mayores», tal y como ha informado

la archidiócesis, y en la que habrá una representación de miembros de Vida Ascendente y también de jóvenes, que darán las gracias a los abuelos por su cercanía, entrega y vida.

En la Misa de la catedral madrileña estarán muy presentes Carmen Diz y Manuel Suárez, aunque no podrán acudir presencialmente, pues la pandemia de la COVID-19 exige prudencia. Ellos son ejemplo de la importancia de la familia y así se lo han inculcado a sus ocho hijos –dos fallecieron– y a sus 21 nietos. De hecho, la pareja tuvo la idea –Manuel es arquitecto– de construir un edificio para que todos los hijos viviesen en él. Y allí están: «Hemos hecho una pequeña comunidad, así están pendientes unos de otros y los primos son, además, hermanos. Fíjate si consideramos importante la familia».

—Y en estos tiempos se ha vuelto crucial, ¿no?

—La familia es fundamental frente todas las cosas que nos asedian y estamos viviendo en Europa. Cosas y leyes desagradables... Es fundamental para vivir con ayuda [añade Carmen].

—Y para dar ejemplo, a ver si a la gente le da por unirse en vez de pelear [apostilla Manuel].

Ambos gastan buen humor y aunque dicen que no les faltan quehaceres diarios, reconocen que durante la pandemia han vivido «muy enclaustrados» y que les hubiese gustado ver más a sus hijos y nietos. Sin embargo, han aprovechado la oportunidad para profun-

dizar en la fe y rezar por los demás, por los problemas grandes y también por los pequeños, algo a lo que invitan a sus hijos, como cuenta Carmen: «Les digo que recurran a la oración, que es un clavo al que agarrarse».

Ella misma concluye una agradable conversación con otro consejo para los jóvenes en un mundo sin apenas tiempo: «Los abuelos también son familia y hay que preocuparse de ellos, por ejemplo, con una llamada telefónica para saber cómo están, para preguntarles qué problemas tienen...».

Las familias en el jubileo

En Burgos esta fiesta estará muy vinculada al octavo centenario de la catedral, por el que la Santa Sede ha concedido un año jubilar. Varias familias, en representación de todas las de la diócesis, entrarán el día 27 por la puerta santa del templo y participarán en la Eucaristía. La celebración la presidirá el nuevo arzobispo, Mario Iceta, que tendrá así el primer encuentro específico con las familias.

Desde Huelva, su obispo, Santiago Gómez Sierra, ha querido, además, publicar una carta al respecto en la que estima muy oportuno dedicar esta jornada a los mayores, pues su vulnerabilidad «se ha hecho más patente en estos tiempos de la COVID-19» y porque «nuestra sociedad cae en la insensibilidad con los mismos, como se demuestra en ocasiones incluso a nivel de proyectos legislativos». ●

Muestra tu belén

Un año más, la diócesis de Ávila ha puesto en marcha la campaña #YoPongoElBelén para animar a compartir los nacimientos de sus casas a través de las redes sociales. Una iniciativa que ha venido aglutinando miles de fotografías y millones de impactos. En esta línea, la Delegación de Laicos, Familia y Vida de la archidiócesis de Madrid ha habilitado un correo electrónico, belen2020@archimadrid.es, para que las personas que así lo deseen envíen una fotografía del belén de su casa. Las imágenes se están incorporando a una galería en la cuenta [flickr.com/archimadrid](https://www.flickr.com/photos/archimadrid/).



COMPAÑÍA DE LAS OBRAS



↑ **500 voluntarios** prepararon el menú de *Te invito a cenar*.

↓ **La familia de Paulina** degustó causa limeña con aguacate y marisco, ragú de ternera con chili de yuca y verduras, y mousse de turrón.

↓ **Voluntarios de San'Egidio** preparan estos días la Navidad en la calle, que incluye regalos adelantados de los Reyes Magos.



CEDIDA POR PAULINA



SANT'EGIDIO MADRID

Begoña Aragonese
Madrid

Por lo menos una vez al año, Paulina tiene la posibilidad de «desconectar de todo». *Te invito a cenar* es para ella «un momento de felicidad porque se olvida uno de los problemas». Se olvida de cuando su marido la abandonó con cinco hijos, se olvida de los años que vinieron de sacrificios y, en este duro año, se olvida de que se tuvo que ir a vivir a una habitación alquilada con su madre y dos de sus hijos porque perdió su trabajo –y por tanto su piso– como empleada de la limpieza.

Paulina y su familia llevan participando en *Te invito a cenar* desde la primera edición, hace ya ocho años, gracias a Bocatas, la ONG que la ayuda desde que se quedó sola. La pandemia ha obligado este 2020 a suprimir la cena presencial, siempre el domingo más cercano a Nochebuena, pero los menús se enviaron a las casas de 1.000 comensales en Madrid, Villanueva de la Cañada, Parla, Torrelodones y, por primera vez este año, la iniciativa se replicó en Soria y Bilbao.

Está promovida por Compañía de las Obras –que integra obras sociales caritativas como Cesal o Bocatas–, cuyo director, Ettore Pezzuto, importó la idea de su Italia natal: «Allí se hacía con indigentes, pero aquí lo adaptamos para las familias y personas a las que asistimos todo el año». Y además, con un estilo muy particular porque la cena la elaboran chefs de renombre, que comparten mesa con los invitados y con los voluntarios. «No solo te invito a una cena –también económicamente–, sino que quiero cenar contigo» y «celebrar la Navidad».

Al hogar de Paulina, la caja con el menú de *Te invito a cenar* llegó este pasado domingo cerca de las 19:00 horas después de que chefs y voluntarios la es-

Una ración de alegría en Navidad

La Iglesia y distintas entidades sociales tiran de creatividad y reparten táperes estos días para que nadie se quede sin una comida especial

tuvieran preparando durante el fin de semana. La familia la esperaba con ganas: era el momento en el que podrían estar todos –Paulina, su madre, sus hijos y sus nietos– sorteando las inminentes restricciones para las grandes celebraciones navideñas en Madrid.

Cena para los amigos de la calle

La nueva forma de organizar *Te invito a cenar* responde a lo que Tiscar Espigares, responsable de la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid, explica: «Crece la pobreza y el desconcierto, pero también la solidaridad y la creatividad en estos tiempos de pandemia». Por eso «hay incluso más alegría que otros años», la misma con la que Sant'Egidio llevará este viernes, día de Navidad, una comida caliente a los más de 1.000 amigos de la calle, pobres y personas sin hogar.

Los sin techo del centro de Madrid también tendrán su cena de Nochebuena gracias los voluntarios de *Nadie sin cenar*, muchos de Cáritas Universitaria de Madrid. La iniciativa, que fue puesta en marcha por el hostelero Jorge García hace siete años, llegará a 350 personas sin hogar, que no son «gente que ha venido de Marte y los han dejado en la calle», sino personas que «sobre todo necesitan compañía». Por eso este año se ha ampliado el tiempo de reparto y acompañamiento, desde las 18:00 hasta las 20:30 horas. Otras 150 personas podrán ir esta Nochebuena al Congreso de los Diputados a recoger, de manos de Meritxel Batet, presidenta de la Cámara, y del padre Ángel García, presidente de Mensajeros de la Paz, una caja con un menú especial.

En el distrito madrileño de Puente de

Vallecas, uno de los más golpeados por la pandemia, los beneficiarios del comedor social y de la Cáritas parroquial de San Ramón Nonato recibirán menús del proyecto Comedores con Alma de la Fundación «la Caixa». Ante la imposibilidad de hacer la cena de forma presencial –se reservará este año para los 20 residentes de los hogares de acogida– se repartirán 1.000 menús esta Nochebuena.

La parroquia San Miguel y San Sebastián (Valencia), que otros años se convertía en un *cenáculo* para 280 personas sin hogar el día de Navidad, atenderá este año a 300, porque se suman las familias más necesitadas, y con menús para llevar. Por la mañana, voluntarios harán la *ruta del caldo* por las casas de los feligreses que preparan el primero y que se llevará en termos a la parroquia; el segundo, un guiso de pollo y gambas, lo sufragará una donación personal. Los comensales podrán ir a las 19:30 horas a recoger su cena.

Apadrinar cenas o comidas de Navidad es otra fórmula. Así lo han hecho en las parroquias Los Cuatro Evangelistas de Jerez (Cádiz) o San Josemaría (Valencia). Esta última propone *Comparte tu cena de Nochebuena* mediante una transferencia o un donativo por Bizum para sufragar la cena de una persona o de una familia completa a partir de diez euros.

Avanza ONG, que trabaja con 120 instituciones benéficas durante todo el año, solo podrá servir las cenas de Nochebuena «en centros de convivientes, y llegarán a 200 personas», explica Alberto Ascaso, responsable de Relaciones Institucionales, pero esto se ha suplido con el envío de cestas de Navidad a 5.000 familias, casi el triple que el año pasado. «Gracias a Dios, igual que hemos notado mucha necesidad, también mucha solidaridad», concluye. ●

FESTIVIDAD DE LA SAGRADA FAMILIA / EVANGELIO: LUCAS 2, 22-40

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del Niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

«Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción –y a ti misma una espada te traspasará el alma–, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los 84; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del Niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El Niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con Él.

Los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén



CNS

indicarnos el cumplimiento de unos preceptos religiosos o civiles, se está poniendo de relieve que con Jesucristo se está dando plenitud a la ley de Moisés, incluso desde los momentos iniciales de su vida encarnada. El que años más tarde se situará con una autoridad superior a la de Moisés, como Hijo de Dios, se va a presentar ante la humanidad ya como quien da pleno cumplimiento en su persona a lo que ha sido anunciado desde siglos. De hecho, si nos fijamos detenidamente, junto a la palabra «ley», «cumplimiento» es otro de los términos más destacados en este texto.

La bendición de Simeón y Ana

Precisamente, para significar el cumplimiento de las promesas y de la antigua alianza, encontramos en el Evangelio a dos personajes, el anciano Simeón y la profetisa Ana, que reflejan al grupo de israelitas justos que aguardaban desde hacía siglos este momento. La reacción al encontrarse con el niño Jesús es la de quien experimenta que ha llegado la plenitud de los tiempos, como expresa de modo particular el cántico de Simeón. Dios no solamente nos ha visitado, sino que además lo hemos podido ver, puesto que la gloria de Dios se nos revela en su Hijo. Además, las fórmulas «presentado ante todos los pueblos» y «luz para alumbrar a las naciones» indican ya el futuro, no solo del Niño, sino también de la Iglesia como nuevo Israel, cuya misión será la de extender hasta los confines del orbe la Buena Noticia que ahora se empieza a cumplir. La actitud de ambos personajes, bien entrados en años, testimonia, pues, que las promesas del Señor se cumplen siempre, a pesar de que humanamente tantas veces no haya motivo para la esperanza.

A menudo quisiéramos que Dios actuara según nuestro reloj y tenemos el riesgo de caer en la tentación de la desesperanza. Sin embargo, Simeón y Ana nos enseñan que quien ha puesto durante años su corazón en el Señor nunca ve defraudadas sus expectativas. En este sentido, también la presentación de Jesús como «signo de contradicción» y la predicción a María de que «una espada te traspasará el alma» es una advertencia a todos los creyentes de que ni María ni los primeros discípulos del Señor se vieron privados de pruebas y contradicciones a la hora de adherirse a Jesucristo. ●

Hace algo más de un siglo que el Papa León XIII instituyó la fiesta de la Sagrada Familia, con la finalidad de que los creyentes pudiéramos contemplar un modelo evangélico de vida, al mismo tiempo que encomendarnos a su protección. Si la veneración a los santos, centrada durante los primeros siglos en los mártires, ha servido siempre para ser conscientes de que es posible vivir de cara a Dios, la meditación en torno a la familia de Nazaret sitúa la familia como el paradigma de la santidad vivida con la ayuda de otros. Aunque solo Mateo y Lucas abordan en su Evangelio los episodios de la infancia del Señor, su testimonio es de gran valor para percibir, por un lado, que Jesús es verdaderamente hombre:

como el resto de humanos ha tomado carne y nacido de una mujer, conforme lo expresa san Juan con la expresión «y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros».

Por otro lado, descubrimos que Dios ha querido que su Hijo naciera en el seno de una familia, cuidado por la Virgen María y san José.

Sometido a la ley

El pasaje evangélico de este domingo da cuenta de que los padres de Jesús lo llevan a Jerusalén para presentarlo al Señor, insistiendo en que con ello se cumplía tanto la ley de Moisés como la ley del Señor. Una vez mostrado que Jesús es verdaderamente hombre, con un origen concreto en una familia, el evangelista ha querido destacar que el Señor estará sometido a los principios y costumbres del pueblo en el que ha nacido. Sin embargo, más allá de

↑ **Presentación de Jesús en el templo.** Mosaico de Marko Ivan Rupnik. Capilla de la enfermería jesuita de Roma (Italia).



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

La pandemia y el espíritu de la Navidad

En medio de la noche, comienza a entrar la Luz y toma carne su Hijo, que acepta ser hermano de todos y acompañarnos aquí y ahora



FREEPIK

La pandemia de la COVID-19 ha traído oscuridad, preocupación, turbación y dolor, hasta el punto de lamentar incluso la pérdida de seres queridos. Pero no puede eliminar de nuestra vida el espíritu de la Navidad que tiene que manifestarse en alegría. Esta fue la primera palabra de Dios a María, a través del ángel, en la encarnación: «Alégrate». Sí, la alegría es el distintivo del discípulo de Cristo. Dios nos quiere, está a nuestro lado, está de nuestra parte, viene a entregarnos su luz, su paz, su amor, su corazón.

Dejadme deciros que la Navidad sin Jesús no es nada. La Navidad sin Dios, que es quien nos da motivos para vivir en la alegría, no es nada. Hoy más que nunca necesitamos escuchar las palabras del ángel a María: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Son palabras para nosotros en este momento. El Señor nos acompaña desde entonces. Qué bien lo han entendido tantos autores que, a través de la historia, nos han ofrecido bellísimas obras de pintura, escultura, literatura... Hay un relato histórico que nos ofrece esta versión auténtica del es-

píritu de la Navidad y que seguro que escuchaste un montón de veces. Te pido que lo vuelvas a leer y que entre en tu corazón; verás cómo te abre las puertas para poder encontrar el verdadero espíritu de la Navidad: «Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto ordenando que se empadronase todo el Imperio. Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse cada cual a su ciudad. También José, por ser de la casa y de la familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (Lc 2, 1-7).

¡Qué belleza tiene el relato! Dios ha mantenido la esperanza en su Pueblo para cuando llegase «el momento». Dios hace realidad lo que ha prometido. Ha sido una promesa que engendra esperanza y que se consolida en Jesús y se proyecta en la segunda venida. Al leer este relato y lo que sigue, cuando

se nos habla de los pastores, sentimos el gozo de vivir siempre en esperanza y de abordar el presente y el futuro con esa paz que nos entrega sabernos queridos por Dios. Pensamos en todos con los que, desde este espíritu navideño, hemos de construir, consolidar y animar la fraternidad universal.

Se nos cuenta que nació de noche, que fue anunciado de noche a «unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño». Y de noche los envolvió la vida misma de Dios, «y la gloria del Señor los envolvió de claridad» (Lc 2, 9). ¡Qué descripción más fuerte también para nosotros en estos momentos de pandemia! Sí, nace y nos envuelve una luz; nos rodea, nos alcanza, elimina toda oscuridad. En medio de la oscuridad, de la tristeza, aparece la alegría; aquella que tuvo María en el momento que la visita el ángel. La alegría es la primera palabra que Dios nos regala cuando se hace presente en esta historia, desde el mismo momento de su concepción: «Alégrate».

No estamos acostumbrados a que, en medio de nuestro andar histórico, que en estos últimos meses se viene fraguado en la humanidad entera por la noche (es de noche), se produzca una

eclosión de luz (esté Dios con nosotros). Sí, esa Luz es Jesucristo mismo. En las tinieblas aparece el corazón de un Dios que es Padre y no olvida a sus hijos. No nos decepciona, nos acoge, nos da su propia luz. En medio de la noche, en el silencio comienza a entrar la Luz y toma carne su Hijo, que acepta ser hermano de todos los hombres y acompañarnos aquí y ahora, en esta pandemia que padecemos y que nos impide el juntarnos las familias. Él es la Luz que necesitamos, es Dios mismo el que nos reúne y nos hace sentirnos familia. Y como a los pastores a través de los ángeles, hoy nos dice también a nosotros: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor» (Lc 2, 10-11).

Rescatemos el espíritu de la Navidad abriendo nuestro corazón a la Luz. Pero, ¿cómo se abre el corazón? ¿Cómo se hace? Lo tenemos que hacer de la misma manera que los pastores de Belén, escuchando estas palabras: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2, 10-12). La ternura de Dios, la gran caricia de Dios a todos los hombres aparece en un niño. Dios se acerca de una manera indefensa para decirnos sencillamente que no tengamos miedo. Él no viene ni necesita llegar con la espectacularidad de los ídolos de moda. Dejémonos alcanzar por la ternura de Dios. No tengamos miedo a esta ternura que cambia nuestra vida y nuestro corazón.

En este sentido, me gustaría deciros algo muy sencillo en esta Navidad:

1. Él está a la puerta y llama. Está llamando a la puerta de tu corazón, recíbelo, déjalo entrar en tu vida. Como os digo en la carta pastoral que marca nuestro curso, Jesús nos sigue diciendo: «Quiero entrar en tu casa». Hazle un sitio en tu vida.

2. Quiere que lo recibamos todos los días, viene una y otra vez. Quiere llenarnos de su amor. No para que lo retengamos en nosotros mismos, sino para darlo, para repartirlo a todos los hombres, para que así construyamos la fraternidad y verifiquemos que somos hermanos.

3. La Navidad es la fiesta del encuentro, del encuentro con Jesús y por ello del encuentro con todos los hombres. Jesús golpea a la puerta de tu vida, a la puerta de tu corazón, y te dice: he venido para encontrarme contigo y darte mi vida, ¿no ves que es mi vida la que necesita esta humanidad? Escúchalo. Búscalo en un pesebre, búscalo donde nadie lo busca, te sorprenderás. Remueve la hojarasca y descubrirás dónde está el brote de una vida nueva. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

Alberto Chmielowski

El loco que cautivó a Juan Pablo II

Considerado como el san Francisco polaco, la vida de Alberto fue una montaña rusa en la que pasó por el arte, el fracaso vocacional y la enfermedad mental. Murió entre los pobres

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El amor por la patria, por Dios y por los pobres fue el ambiente en el que creció Adam Chmielowski, nacido en 1845 en Cracovia, al que la Iglesia recuerda cada 25 de diciembre junto al nacimiento del Señor. Cuando sus padres le llevaron a bautizar, preguntaron a un mendigo a la puerta de la iglesia si podía ser su padrino, y luego pidieron a otros varios que bendijeran a su pequeño.

Al cumplir los 18 años participó en la insurrección de 1863 contra el reclutamiento de jóvenes polacos para el Ejército ruso, un levantamiento que fracasó a los pocos meses y que a Chmielowski le costó muy caro, pues fue herido en una pierna y se le tuvieron que amputar sin anestesia.

Igual que le ocurrió a san Ignacio de Loyola, la convalecencia fue un detonante vocacional que le sirvió para preguntarse qué quería en la vida. Abandonó sus estudios de Ingeniería y decidió formarse como pintor en París y en Múnich. Se rodeó de un círculo de artistas y poetas que le valoraban por su capacidad para contar historias y por su buen humor: en una ocasión colocó su pierna artificial debajo de las ruedas de un coche para gastar al conductor una broma.

En 1874 regresó a Polonia ya como un artista reconocido, pero poco a poco se fue instalando en él una inquietud que le recorría desde hacía tiempo: «¿Puede uno servir a Dios sirviendo al mismo tiempo al arte?», escribió a un amigo. Creo que esto último siempre lleva a la

idolatría, a no ser que uno pueda, como Fra Angélico, usar su talento para dar gloria a Dios y pintar imágenes santas».

Estas dudas se alargaron durante varios años y ensombrecieron tanto su carácter como su pintura, sufriendo una depresión que le llevó a un periodo de convalecencia en un hospital mental.

En su lucha contra la depresión tomó decisiones arriesgadas, como entrar, en septiembre de 1880, en un convento jesuita como hermano lego. «En Dios encuentro al fin la felicidad y paz que he buscado toda mi vida», escribió a sus amigos. Pero tan solo un año y medio después llegó otro mazazo: le expulsaron aludiendo a su enfermedad mental. Volvieron la depresión y la ansiedad, visitó de nuevo el hospital y, cuando su hermano se lo llevó a casa, parecía apagado y sin vida.

Una noche de invierno

Pasó una etapa negra, de la que salió en agosto de 1882, cuando un día se levantó de repente de la cama y acudió a una iglesia a confesarse y recibir la Eucaristía. La transformación se hizo ya permanente, y a los dones naturales que ya tenía se le añadieron la sabiduría de quien ha pasado ya su propia noche oscura.

Retomó la pintura y la práctica sacramental, pero una noche de invierno de 1884 cambió de nuevo su destino. Con un par de amigos visitó un refugio para gente sin hogar en Cracovia, donde encontró suciedad, pobreza y violencia. Impactado, a los pocos días se fue a vivir con ellos, vestido con el hábito franciscano y tomando el nombre de hermano Alberto.

Pronto se le unieron hombres y mujeres que lo ayudaron a organizar comi-



↑ **San Alberto Chmielowski**, obra del pintor León Wyczółkowski.

das y talleres de formación laboral. Así surgieron los Siervos y las Siervas de los Pobres, conocidos como albertinos. Fundaron refugios por todo el país, en los que no solo se daba comida o atención a los pobres, sino también una vida compartida entre hermanos.

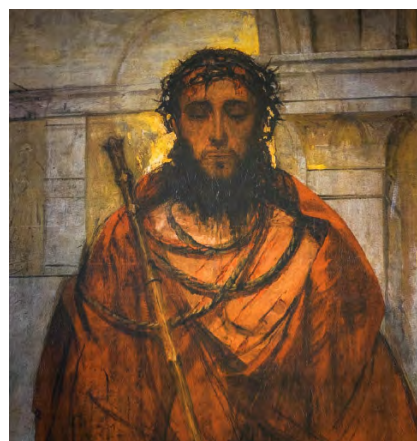
El hermano Alberto murió de cáncer de estómago el día de Navidad de 1916 en Cracovia, en un refugio fundado por él, como un pobre más. Entre aquellos a los que dio su vida se recordaron durante años sus palabras: «Uno debería

ser bueno como el pan, que se deja en la mesa para que cada uno coma cuando tiene hambre».

Para su biógrafa Elizabeth Mika, la historia del hermano Alberto supone un ejemplo de «desintegración positiva» por su vida «llena de contradicciones y de sorpresas», al mismo tiempo es «un modelo inspirador para aquellos que hacen de sus días una búsqueda de una existencia auténtica».

Chmielowski fue canonizado en Roma en 1989 por el Papa Juan Pablo II, quien sentía hacia él un vínculo especial. «Para mí, su figura fue determinante, porque encontré en él un particular apoyo espiritual y un ejemplo en mi alejamiento del arte, de la literatura y del teatro, por la elección radical de la vocación al sacerdocio», explicaba desde las páginas de *Don y misterio* el Papa polaco.

A san Juan Pablo II le impresionaba también que el hermano Alberto se convirtiera en uno de los pobres de Cracovia, «no como el limosnero que llega desde fuera para distribuir dones, sino como uno que se da a sí mismo». Chmielowski «no fue solamente alguien que hacía caridad, sino que se hizo hermano de aquellos a quienes servía». ●



MAZUR / CATHOLICNEWS.ORG.UK

Vacío pero no roto

A la época más turbulenta de la vida del Chmielowski como pintor pertenece su obra más sobresaliente, un *Ecce homo* de gran belleza que, para Elizabeth Mika, biógrafa de Chmielowski, «muestra un hombre que parece perdido para sí mismo y para el mundo, transformado y vaciado, pero no roto, de ojos tristes y profundos que, aunque ya no esperanzados, todavía contienen destellos de resolución».

CECIDA POR JOSÉ ANTONIO AZOZ



↑ José Antonio Azoz, junto al Papa, durante la celebración de sus bodas de oro. «Fue un día muy especial para mí».

«Nos acogió en su casa hasta que encontré trabajo»

Los españoles que emigraron a Alemania se encontraron con la acogida de la Misión de Lengua Española en el país, lo que hizo que muchos cambiaran su opinión sobre el clero

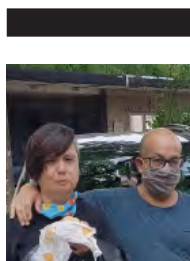
José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Como María y José en aquella primera Navidad, la familia Mateos Hernández también se encontró un día sin un lugar donde pasar la noche. La historia comienza en 2008. Hasta ese año, todo le iba sobre ruedas a José Mateos Mariscal. Tenía una empresa con 20 operarios y encargos por toda España. Pero «llegó la crisis, el banco se quedó con todo y nos desahuciaron. Mis hijos se fueron con mis suegros y nosotros estuvimos viviendo de ocupas en nuestra propia casa». La reunificación familiar solo fue posible cuando les concedieron una ayuda social de 630 euros. Entonces, se fueron los cuatro a una casa de alquiler. Pagaban 330 euros. «Estuvimos cuatro años malviviendo con el sobrante».

En aquel momento, José tenía 39 años y pensó que no podían seguir así. «Teníamos miedo de que nos quitaran a los

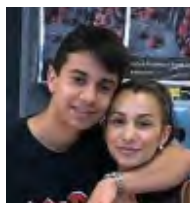
niños y decidimos emigrar a Alemania». Buceando en Internet, encontró una oferta de trabajo. No sabían ni una palabra del idioma, pero no querían perder la custodia de sus hijos. «Llamé y me pidieron 300 euros para darme el puesto». José invirtió en esta oportunidad sus últimos euros. De hecho, vendieron el coche para poder pagarse los billetes.

El viaje fue una odisea. Por señas, lograron llegar hasta donde debía encontrarse su nuevo trabajo, pero allí solo «había un descampado». «Se nos cayó el cielo encima. “¿Qué hacemos ahora?”». Sin dinero, sin trabajo y sin conocer la lengua, estaban abocados a dormir en la calle. Pero, entonces, dieron de casualidad con el sacerdote José Antonio Azoz «a través del cocinero del primer bar en el que nos metimos». En seguida, el cura dijo: «Voy a por ellos». «Nos vino a buscar. Nos ayudó con los papeles, nos empadronó y nos acogió en su casa hasta que yo encontré mi primer trabajo».



José Mariscal y Coral Hernández

Hoy José Mateos, ya establecido plenamente en Alemania –con un trabajo fijo en el sector público–, ha decidido contar su historia para «dar las gracias públicamente» a Azoz, al que tiene un «afecto especial. Es una gran persona».



Leandro y Yhasmin Mateos

En la actualidad, Leandro tiene 17 y Yhasmin 20. estudian. Ella estudia Traductora Jurado en la Escuela de Idiomas de Colonia y él sigue en el instituto.

Bodas de oro

Tras una vida dedicada a la emigración española, José Antonio Azoz se jubiló en 2015. Dos años después, cumplió 50 años de cura y «toda mi promoción del seminario nos fuimos a celebrar las bodas de oro junto al Papa».

José Antonio Azoz y el resto de sus compañeros tuvieron la oportunidad de concelebrar la Misa que Francisco presidió en la capilla de la Casa Santa Marta. Después, el Santo Padre «nos saludó personalmente y tuvo unas pocas palabras con cada uno».

En el caso del sacerdote de Acedo la conversación se centró en el trabajo pastoral que hizo en el país germano. «Le dije que había vivido en Alemania para atender a los emigrantes españoles que iban al país en busca de un futuro mejor», rememora Azoz. Al Papa «le gustó lo que le contaba y me dijo que era una labor muy importante».

En 2006 Alemania le nombró Embajador de Tolerancia y, en 2015, el Gobierno de Navarra le impuso la Cruz de Carlos III el Noble.

¿Enemigos de los obreros?

José Antonio Azoz se trasladó a Alemania un mes después de ordenarse en 1967. «Había muchos sacerdotes en Navarra y la diócesis tenía un acuerdo con la diócesis de Aquisgrán para trabajar pastoralmente en el país durante cinco años», rememora. Aquel lustro, sin embargo, cambió por completo el plan de Azoz. «Me di cuenta del fenómeno de la emigración española, algo que no tenía previsto cuando fui a trabajar allí». Ante esta experiencia, «decidí quedarme».

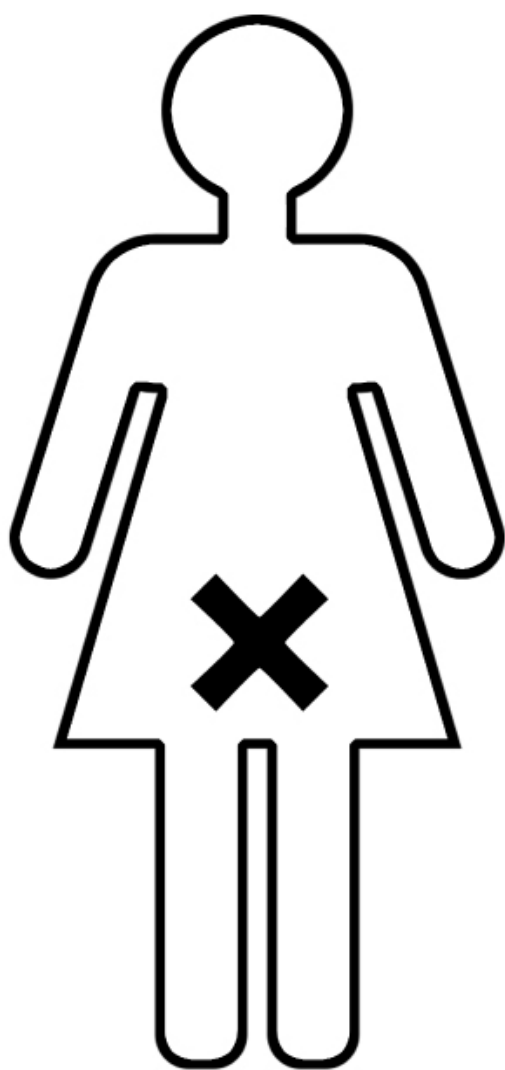
Eran años de paro en España. «Llegaban muchos padres de familia, solos, tratando de conseguir un buen capital a corto plazo y poder regresar a casa junto a su familia». Pero esto era una expectativa que no era cierta. «Fue muy duro hacerles entender la realidad». Muchos optaron por la reagrupación familiar en Alemania, y ante esta nueva vida siempre contaron con el apoyo de la Misión Católica Española en Alemania, que en 1991 cambió el nombre por Misión Católica de Lengua Española en Alemania «para acoger pastoral y socialmente también a los latinoamericanos».

A las falsas expectativas se sumaba la poca estima que los obreros tenían por los sacerdotes. «Creían que los curas éramos amigos de los ricos, distanciados de los pobres obreros emigrantes». En este sentido, «les sorprendió mucho a todos el hecho de que le dejara mi coche a un obrero que tenía una necesidad». Así, poco a poco, fueron cambiando su percepción. «Fue muy satisfactorio hacerles comprender que no éramos enemigos de ellos. Al revés, compañeros de vida y dispuestos a echarles una mano».

La crisis del 2008 hizo que la emigración volviera a repuntar hacia Alemania en el año 2010. Con todo este bagaje a sus espaldas, «nos sentíamos comprometidos a acoger, apoyar e introducir a los nuevos que venían». Personas que «habían sufrido mucho», como la familia Mateos Hernández, que José Antonio Azoz recuerda «con mucho cariño». ●

La Ley Orgánica 2/2020 deroga el artículo 156 del Código Penal y adopta la petición de la ONU de tomar las medidas efectivas y pertinentes para poner fin a la discriminación contra las personas con discapacidad en el ámbito de la sexualidad y reproducción

Hacia la búsqueda del necesario equilibrio



tener acceso a información, educación sobre reproducción y planificación familiar apropiados para su edad y a mantener su fertilidad, en igualdad de condiciones con las demás.

La ley orgánica, para cumplir el mandato derivado de la convención, y reconocer tal autonomía sexual y reproductiva, se limita a derogar el párrafo segundo del artículo 156 del Código Penal, el cual, tras proclamar en el párrafo precedente que el consentimiento válido, libre, consciente y expresamente emitido exime de responsabilidad penal en los supuestos de esterilizaciones, señalaba que no era punible la esterilización acordada por órgano judicial en el caso de personas que, de forma permanente, no puedan prestar en modo alguno el consentimiento al que se refiere el párrafo anterior, siempre que se trate de supuestos excepcionales en los que se produzca grave conflicto de bienes jurídicos protegidos, a fin de salvaguardar el mayor interés del afectado, todo ello con arreglo a lo establecido en la legislación civil.

Pues bien, la citada reforma no puede ser menos que acogida con satisfacción, porque supone un avance más en la plena integración de las personas con discapacidad en nuestra comunidad política. El paradigma de la protección de la persona con discapacidad es poco a poco, gracias al influjo de la convención, abandonado por el de autonomía. La propia reforma recuerda que la esterilización de personas con discapacidad no ha sido una práctica ni extraña ni excepcional en nuestro país. En la última década se han practicado en España más de un millar (datos del Consejo General del Poder Judicial).

El propio Comité de Bioética de España, en su informe de 20 de diciembre de 2017 sobre la necesidad de adaptar la legislación española a la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad, ya se había referido a dicha cuestión concreta, señalando que, si bien en materia de esterilización forzosa se había producido una importante modificación legislativa con la reforma del Código Penal llevada a cabo por la Ley Orgánica 1/2015, restringiéndose de forma notable la posible aplicación de la esterilización no consentida, ello no obstaba para que el segundo párrafo del artículo 156 del CP no constituyera una clara vulneración de la convención, debiendo plantearse su supresión. Y aunque tras la reforma del 2015, el precepto legal no aludía ya a la discapacidad

como circunstancia habilitante para la esterilización sin consentimiento, resultaba obvio que la base de la carencia fáctica, absoluta y permanente de la aptitud para prestar el consentimiento será un déficit cognitivo o una enfermedad mental generadores de discapacidad. Por tanto, para el comité, el artículo 156 del CP consagraba una diferencia de trato por razón de discapacidad.

Ciertos peligros

En todo caso, el mismo comité recordaba en su informe de 2017 que estos avances en la plena integración de las personas con discapacidad como plenos titulares de derechos no debe hacernos olvidar que, aun siendo el fin que persigue este cambio de paradigma totalmente plausible, conlleva ciertos peligros. Algunas personas con discapacidad son especialmente vulnerables. Y si bien el estereotipo de falta total de capacidad no es aceptable, tampoco lo es que a través del principio de autonomía puedan producirse situaciones en las que terceros puedan tomar ventaja de dicha vulnerabilidad por una menor protección. Hay que buscar, pues, un equilibrio entre los riesgos que supone dotar de plena autonomía a la persona que se encuentra en una situación de discapacidad y que se muestra como vulnerable y evitar que bajo dicho principio se mantenga una posición injustificada de exclusión social. Y este equilibrio cree el comité que debe guiar la implementación de la convención, evitando una extensión irracional de la autonomía. Hay que rechazar tanto una posición extremadamente proteccionista como una postura excesivamente maximalista de la autonomía que acabe por abandonar, bajo la falsa excusa del libre desarrollo de la personalidad, a quien carece de los recursos necesarios para salvar la materialización involuntaria del riesgo en daño.

Se trata, en definitiva, de no obviar la diversidad que caracteriza a las personas con discapacidad, creándose fácilmente estereotipos. El abuso del estereotipo puede operar tanto excluyendo o limitando la capacidad de obrar como otorgándosela plenamente, cuando existen diferencias que exigen un trato diferenciado. Es tan erróneo considerar como sujetos de gran vulnerabilidad a todas las personas con discapacidad y, por tanto, limitar su autonomía, como, por el contrario, negarles a todas ellas el rasgo de vulnerabilidad, no otorgando a alguna de ellas la necesaria protección. ●

TRIBUNA



FEDERICO DE MONTALVO JÄÄSKELÄINEN

Profesor de Derecho Constitucional en Comillas ICADE y presidente del Comité de Bioética de España

El pasado 17 de diciembre el BOE publicaba la Ley Orgánica 2/2020, por la que se deroga el artículo 156 del Código Penal (CP), con el fin de erradicar la esterilización forzosa o no consentida de las personas con discapacidad. Como la propia norma señala, tal reforma deriva del artículo 23 de la Convención de Naciones Unidas de derechos de las personas con discapacidad, en el que se proclama la libertad sexual y reproductiva de estos. Así, se exige a los estados tomar las medidas efectivas y pertinentes para poner fin a la discriminación contra las personas con discapacidad en el ámbito de la sexualidad y reproducción, reconociéndoles, entre otros, su derecho a decidir libremente y de manera responsable el número de hijos que quieren tener y a

Concepción Arenal: la pasión humanista

La Biblioteca Nacional de España acoge la interesantísima exposición *Concepción Arenal: la pasión humanista 1820-1893*, que da cuenta de la vida y obra de esta gallega fascinante. Se podrá visitar hasta el 4 de abril de 2021

BIBLIOTECA NACIONAL



↑ **Concepción Arenal.** Barke y Ferriz, fotógrafos. Col. Borja García-Arenal Alvarado.

Ricardo R. de la Serna / @RRdelaSerna
Madrid

En estas tristes circunstancias que atraviesa el mundo, casi se termina 2020 sin que España haya rendido el tributo merecido a Concepción Arenal, escritora, humanista y luchadora por la educación, la abolición de la esclavitud y la humanización de las cárceles. Felizmente, la Biblioteca Nacional de España acoge la interesantísima exposición *Concepción Arenal: la pasión humanista 1820-1893*, que da cuenta de la vida y obra de esta gallega fascinante y se inauguró la semana pasada.

Bio

- **1820:** Nace en Ferrol
- **1841:** Se viste de hombre para ser oyente en la Facultad de Derecho de Madrid
- **1859:** Funda el grupo femenino de las Conferencias de San

Vicente de Paúl

- **1861:** Primera mujer premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas
- **1872:** Funda la Constructora Benéfica
- **1893:** Muere en Vigo

Comisariada por Anna Caballé y Cristina Peñamarín, la muestra –disponible hasta el 4 de abril de 2021– se divide entre la sala Hipóstila y la sala Recoletos de la ilustre casa. Organizada en ocho espacios biográficos correspondientes a otros tantos lugares –Ferrol, Armaño, Madrid, Potes, Coruña, Madrid, Gijón, Vigo– representativos de la vida de la autora, podemos admirar fotografías, textos, manuscritos y objetos vinculados a ella. Hay otros cuatro espacios en paralelo en torno a ejes temáticos –«Amores y desamores»; «Modelos y valores»; «¿Quién soy yo? Retratos»; «Concepción Arenal activista, sus causas»– que se acompañan con imágenes y textos relativos a la España del tiempo que le tocó en suerte vivir. Anna Caballé es autora, también, de una monumental biografía que ha publicado la editorial Taurus en su colección *Espanoles eminentes* y que sirve como magnífica acompañante para la exhibición. La obra ha recibido el Premio Nacional de Historia 2019.

Es una pena que hayamos tenido que esperar tanto tiempo para celebrar la memoria de esta mujer extraordinaria. Al visitante le interesará, especialmente, tomar conocimiento de las causas que Arenal defendió en los periódicos y los círculos intelectuales de su época: la extensión de la educación, la reforma del sistema penitenciario, la abolición de la esclavitud, la promoción de la mujer y su igualdad con el hombre.

Una polemista formidable

Esta mujer, que vestía de negro con una especie de bata que le daba un aire de seriedad y cierta *gravitas*, era una polemista formidable. Su apoyo a la causa de la abolición de la esclavitud –¡ay, qué poco hablamos de estas cosas en España!– la pone a la altura de un Wilberforce.

El visitante leerá con tristeza, pero también con orgullo, la lucha de Arenal, codo a codo con los varones, para poner fin a esa institución abyecta que era el sometimiento del hombre por el hombre. Ella no quiso ser más que sus compañeros, pero jamás consintió ser menos. Cultivó los géneros periodísticos de opinión como la tribuna y la columna –ahí están sus colaboraciones en *La voz de la caridad*, cuyo título evoca una de las tres virtudes teologales– y escribió libros de títulos majestuosos como *Ensayo sobre el Derecho de gentes* o técnicos como *Estudios penitenciarios*. Ella marcó un camino que seguirían otras grandes mujeres desde Emilia Pardo Bazán hasta Mercedes Formica, a la que por desgracia pocos recuerdan.

No dejen de visitar esta singular exposición de la Biblioteca Nacional. Y cuando salgan, les recomiendo seguir leyendo e investigando sobre esta dama cuya contribución al progreso de España podemos continuar admirando en estos días. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Un villancico que contagia la alegría

PEDRO J. RABADÁN

Periodista

No hay nada más humano y más divino que el Niño Jesús. Porque es Dios y es perfecto hombre. Qué misterio tan maravilloso celebramos. Como para no estar alegres con la noticia, con la Buena Nueva, porque sigue ocurriendo cada mes de diciembre. Incluso en un año tan desgraciado como este. Hace más de 2.000 años el ángel lo anunciaba a los pastores, que llenos de alegría acudieron al portal de Belén. Pastores de carne y hueso, con sus problemas y sus penas, pero también con sus esperanzas. Todos los pusieron a los pies del Niño Dios.

Es una Navidad con mucho dolor. Con terribles ausencias. Con sillas vacías en la mesa y huecos irremplazables en la vida. Qué difícil celebrar algo cuando el vacío de quienes se nos han ido nos anuda el corazón: los abuelos, un padre, una madre, un hermano, esa mejor amiga... ¿Cómo celebrarlo entonces si no hay ánimo?

Escuchaba *Es Navidad*, el nuevo villancico del colegio Tajamar, que como cada año se viraliza en redes sociales. Una expresión ansiosa de la necesidad de que nazca el Niño Jesús en estos momentos tan duros. Homenaje a los que no están, pero en un canto a la alegría. «Jesús llega ya, llénanos de paz», cantan al Niño, y le confiesan «tengo mil cosas para contar, quiero volver a verte». Porque solo Él llena de sentido esa paradoja: dolor y alegría. Como hace con lo humano y lo divino. Solo Él da sentido divino a algo tan humano como la muerte. Solo Él convierte el miedo en esperanza. Los alumnos entonan también la forma de llevar esta carga: «Te voy a esperar, se acabó el llorar, mira hacia el pesebre, es Navidad». Y como los pastores, le llevan todo lo que tienen, también el sufrimiento para que los ayude con la carga.

Este villancico es también una reivindicación como algo más que una canción festiva de temporada. Como una plegaria, un anuncio evangelizador, incluso una catequesis. Es contagiosa, pero no de un virus, sino de la felicidad por el nacimiento del Mesías. Las voces angelicales de Tajamar nos piden que cantemos. Aunque nos cueste, hagamos el esfuerzo. Y así nos uniremos a los coros celestiales. ¿Acaso no estarán cantando en el cielo los ángeles y los santos? Y allí gozan también los que se nos han ido y no nos quieren tristes. Unámonos a ellos, es Navidad. ●

LIBROS

Diez lecturas para Navidad

PARA VOLVER A SER UN NIÑO



Un cuento de Navidad para Le Barroux
Natalia Sanmartín Fenollera
Planeta, 2020
72 páginas,
12,95 €

Mirad al cielo

Este librito nos narra en primera persona la historia de un niño que se queda huérfano. Cómo le surgen dudas de fe a raíz de la pérdida, cómo acaba fortaleciéndose y creciendo en su amor a Dios, gracias al legado de creencias religiosas que la madre supo inculcarles tanto a él como a sus hermanos, y también gracias al cuidado que de ellos, y de su educación religiosa, hace la abuela que se queda a su cargo. Durante tres años, el pequeño le pregunta a Dios si todo lo que ambas le enseñaron sobre Él es verdad, y espera una señal «como Gedeón». Lo hace –y esto es lo más emocionante– sin tentar a Dios y encomendándose a la Virgen. Sanmartín lo cuenta con una delicadeza conmovedora, y las ilustraciones, sencillas y sugerentes, de Michaela Harrison, son el perfecto acompañamiento porque hacen suyo el tono de la autora, potenciándolo. Se trata de un cuento inolvidable, escrito expresamente para una abadía benedictina tradicional que nos deja el revelador mensaje de la madre para este tiempo: «Dios encerró una noche como esta el cielo entero dentro de una pequeña cueva en Belén para que su Hijo pudiese jugar con ellas».



Cartas de Papá Noel (edición de lujo)
J.R.R. Tolkien
Minotauro, 2020
208 páginas,
36,95 €

Cartearse con Papá (Noel)

Se cumple un siglo desde que la primera carta de Papá Noel le llegara a John, el mayor de los hijos de J. R. R. Tolkien, cuando tenía 3 años. Durante más de dos décadas, a lo largo de la infancia de los otros tres hijos, siguió fluyendo la correspondencia cada Navidad. Minotauro conmemora el centenario con una elegante edición especial de estas misivas en su versión definitiva: un bonito estuche rojo con la invitación de leer una cada día en familia hasta alcanzar la Nochebuena. En el epistolario se cuela el Gran Oso Polar, que es metiche y divertido, vive con Papá Noel y le ayuda cuando está muy ocupado, y, sobre todo, hace muchas trastadas, como provocar ruidosas explosiones de fuegos artificiales, gastar las luces de la aurora boreal, comerse todas las chocolatinas navideñas y causar una estampida de renos que sueltan regalos al aire alocadamente. Se unen al festejo navideño, alrededor de la hoguera la Gran Foca, los elfos de nieve. Se incluyen todos los dibujos, las pinturas y los sobres reproducidos en color, algunos de ellos por primera vez; y emocionan las cartas finales, de despedida, a la hija pequeña, Priscilla.



Sherlock Holmes de Hayao Miyazaki
Sergio Colomino Dolmen, 2020
192 páginas,
19,95 €

Añoranza en familia

Es un vistoso volumen dedicado a la generación de niños españoles que descubrieron al personaje de Sherlock Holmes a través de la versión canina que llegaba a nuestros televisores en 1986. Se trata de un homenaje al proyecto del fundador de Studio Ghibli, tanto desde el punto de vista del aficionado holmesiano como del fan del anime japonés y del espectador de la época. Las coloridas y bien documentadas páginas nos recuerdan cómo disfrutábamos viendo a este detective «de lo más singular, único y genial, el terror de los cacos» junto a su fiel compañero, «amigo y ayudante», Watson, enfrentarse al egocéntrico criminal Moriarty en un escenario londinense con estética de género de ciencia-ficción denominada *steampunk*. Más allá de lo visual, entre los hallazgos destaca el secundario de la señora Hudson: el ama de llaves con un papel «puramente testimonial» en los relatos originales del escritor Arthur Conan Doyle se transforma en «la joven viuda que anticipa la inclinación de Miyazaki por las mujeres fuertes», ya que el «cándido personaje» es capaz de convertirse en una señora de acción cuando la situación lo requiere.

PARA DESCUBRIR



Breve historia del marcapáginas
Massimo Gata Forcola, 2020
112 páginas,
12,50 €

Delicatessen navideña

«Si para san Agustín el dedo índice era la mejor manera para ello, ¿qué utilizamos desde entonces para señalar dónde dejamos de leer un libro momentáneamente?». La investigación del bibliotecario de la Universidad de Molise para *Breve historia del marcapáginas* parte de las cintas en el interior de los misales según costumbre de 1377, y de las tiras de pergamino o tela que utilizaban los copistas y amanuenses en los *scriptoria* de los monasterios medievales; se recrea en delicadezas como los cordones trenzados, los nudos de plata y las borlas de seda provenientes de una Biblia de 1642, y culmina con una reivindicación de la belleza tradicional del objeto en la era digital. La coqueta edición, impecable, es un lujo por juntar a tres ases del sector: Javier Jiménez, el editor; Amelia Pérez de Villar, la traductora, y David Felipe Arranz, el prologuista.



El misterio de las hadas
Arthur Conan Doyle
José J. de Olañeta, 2020
140 páginas, 15 €

La última inocencia

Hace 100 años, el número de Navidad del *Strand Magazine* acogía la primera publicación de Arthur Conan Doyle sobre la historia de hadas más famosa del mundo, protagonizada por las primas Elsie Wright y Frances Griffiths del pueblo Cottingley, que revolucionaron a la sociedad británica con sus fotografías supuestamente tomadas a unas graciosas haditas del bosque mientras jugaban con ellas. El acontecimiento, que desató la polémica en la prensa autóctona, surgió de un mundo victoriano tardío, anhelante por recuperar las esperanzas que los horrores de la Primera Guerra Mundial le habían arrebatado. Un delirio al que se aferró Conan Doyle, quien, desnortado tras abandonar el catolicismo y sufrir graves pérdidas familiares en poco tiempo, persiguió un cuento maravilloso apelando desesperadamente a la inocencia infantil dentro de cada uno de nosotros.



**«Ya está aquí la Navidad!
Una festividad tan
asombrosa que no
podrá ser mancillada
por intereses
comerciales»**

J. R. R. TOLKIEN



**«Siempre recordaré a
mi abuela como aquella
noche, sentada en el
jardín, con el rosario en
la mano, recitando un
avemaría tras otra»**

NATALIA SANMARTIN

PARA RECOGERSE



**Nuestros
mayores**
Victoria Cardona
Luciernaga, 2020
184 páginas,
16,95 €

Ancas del alma

Escritora y abuela, Victoria Cardona escribe este libro tras llorar la pérdida de dos amigos por la COVID-19. Lo confiesa a mitad de la obra, bajo el epígrafe de «Lágrimas y oraciones», en una de sus más conmovedoras reflexiones sobre la experiencia del confinamiento de estas páginas orientadas, sobre todo, desde la vivencia en primera persona, a impulsar que nuestros mayores se encuentren siempre atendidos, escuchados, queridos y valorados como merecen. Estructura su pensamiento en tres fases consecutivas que titulan los tres bloques del libro: «Sufrimiento», «Aprendizaje» y «Esperanza», con el colofón de «El legado de los abuelos». Nos trae las palabras de su nieta Vicky: «Es tiempo de relativizar y volver a lo esencial: el amor por los que queremos»; subraya el resurgir de la solidaridad en la sociedad, «especialmente en tantos jóvenes, que son nuestro futuro»; se apoya en voces como las de Chesterton y C. S. Lewis, y se inspira en santo Tomás de Aquino para dejarnos «remedios contra la tristeza: concederse un placer, llorar, sentir la compasión de los amigos, contemplar la verdad, dormir bien y darse un baño».



**Camino de
Sardes**
Clara Janés
Libros del Innombrable,
2020
230 páginas, 18 €

Buscando la luz

Este apasionante estudio es un verdadero regalo navideño. Nace del agradecimiento de la académica, escritora y traductora Clara Janés a la editorial Libros del Innombrable por el esfuerzo de publicar numerosos poetas en lengua sueca. «¿A dónde miraban los bardos del norte?», se pregunta. Nos ofrece la mano para acompañarla a descubrir la luz en contraposición a las sombras poéticas, en un viaje revelador de la belleza formal en versos con los que nos enseña a dialogar. Se suceden los poetas nórdicos, se multiplican hipnóticamente los símbolos deslumbrantes, bosques, lagos y ríos helados; celebramos las poderosas imágenes del milagro de la vida y la naturaleza. Se nos hace saber que «los poetas escriben para el viento» (ese viento será un concepto recurrente, benéfico y asociado a Dios), se nos invita a tomar conciencia de lo bello en el silencio y hay una interesante apertura intercultural. Destaca el poeta Ingemar Gustafsson (1928-2011), «que se convirtió al catolicismo y adoptó entonces el apellido de Leckius, empezó por ser un modernista lúdico, pero, posteriormente, acogió en su escritura un acento religioso».

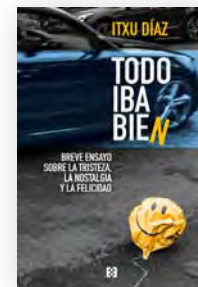


**Cuentos de
Navidad**
Charles Dickens
Penguin Clásicos
528 páginas,
11,95 €

Tradición navideña

Nueva edición del clásico, ilustrada, que incluye la célebre *Canción de Navidad*. Nos recuerda que la asociación entre el escritor británico y la Navidad, profundamente arraigada en la cultura anglosajona, proviene de finales de diciembre de 1836 con «Un bienhumorado capítulo navideño», décima entrega de *Los papeles póstumos del Club Pickwick*; pero que el «éxito prodigioso» en palabras del propio Dickens («el mayor, creo, que he conseguido nunca»), le llegó con su primer libro de Navidad: *Canción de Navidad*. En prosa. Cuento navideño de espectros. Publicado por primera vez el 17 de diciembre de 1843, vendió más de 5.000 ejemplares antes de Nochebuena y nunca se ha dejado de imprimir. En la introducción se subraya que «impulsó la incipiente recuperación de las celebraciones navideñas tradicionales de Gran Bretaña durante los años 30 y 40 del siglo XIX, lo que supuso que el concepto cristiano de caridad cobrara una importancia capital». Sus primeras reseñas pusieron de relieve la humanidad del libro, sus «ideas benéficas» y la compasión por los que sufren «las verdaderas penurias acuciantes de la vida».

PARA EXAMINAR LA VIDA



Todo iba bien
Itxu Díaz
Encuentro, 2020
188 páginas,
16,5 €

La última palabra

Ingresa en el hospital «una mujer de mediana edad»; «su gesto era todo dolor». De entre la multitud apareció un hombre trajeado, que «puso la mano en su frente mientras la camilla avanzaba». Al reconocerlo, «ella sonrió». «Es posible que no sea el dolor sino el amor quien tiene la última palabra», apunta entonces Itxu Díaz. *Todo iba bien* es un repaso a las lecturas que han marcado al autor, como *Nos vimos en los bares* era un homenaje a la música de su juventud. Pero este ensayo es sobre todo es una invitación a entender «que el dolor forma parte de la vida», que tuvimos y tendremos «experiencias de plenitud» y que, a pesar de los libros de autoayuda, la felicidad no es «una mercancía que se puede comprar o cuantificar». En ese camino toca apartarse del ruido, de la «falsa vida social» y de los filtros de Instagram, para acercarse al misterio del propio interior y solo así vislumbrar el Misterio.

RODRIGO PINEDO



**Los que no
juraron a Hitler**
Isidro Catela
Encuentro, 2020
112 páginas, 14 €

El campesino contra Hitler

Tenía que firmar un simple papel para no dejar viuda y tres hijas huérfanas. Pero la determinación de aquel humilde campesino austriaco era imperturbable. Nunca prestaría juramento a Hitler. Nunca entraría en el Ejército del Reich. «Es algo así como si combatiéramos en favor del Padre, pero renegáramos del Hijo y del Espíritu Santo», dejó escrito. Este libro, de la colección *Mártires del siglo XX* y escrito por nuestro colaborador Isidro Catela, es un canto a la vida oculta de Francisco Jägerstätter, llevada al cine hace poco por Terrence Malick. Aquel 23 de febrero de 1943, durante una amarga despedida de Francisca, su esposa, el ahora beato le recordó las palabras de Jesús: «Quien ama al padre, a la madre, a la esposa y a los hijos más que a mí, no es digno de mí». El 9 de agosto fue decapitado. Pero cuando vio en 1938 aquel tren repleto de judíos en sueños, y quiso gritarles que bajaran, supo que nunca sería nacionalsocialista. Que sería católico. Hasta el final.



GOYA PRODUCCIONES

CINE / NOS LEVANTAREMOS AL ALBA

El padre Pío a los ojos de un chaval



JUAN ORELLANA
@joregut

Son ya unos cuantos largometrajes los que nos acercan a la figura del padre Pío de Pieltrecina, canonizado por Juan Pablo II en 2002. Películas de ficción, como las estrenadas en el año 2000 en la televisión italiana, la de Carlo Carlei y la de Giulio Base, o documentales, como las dos cintas

recientes españolas de José María Zabalza (2018 y 2019). Incluso se han hecho películas de animación, como la Orlando Corradi en 2006. Parecería por tanto que no queda mucho espacio en el cine para una nueva aproximación a la figura de este santo capuchino. Sin embargo la película del francés Jean-Marie Benjamin ofrece una novedad: el relato se nos presenta desde el punto de vista de dos chavales de 12 años, Luca y Sebastiano. Con su juventud y mente desprejuiciada deciden afrontar el reto de escribir un libro sobre el Padre Pío en base a entrevistas a personas que le conocieron. La razón de este empeño es la curiosidad de Luca, que vive en San Giovanni Rotondo, pequeño pueblo del este italiano donde pervive la gran obra asistencial del santo. Además, su padre es médico en el hospital Casa Sollievo della Sofferenza que fundó el padre Pío en 1956. Esta ficción se combina con los testimonios reales de las personas entrevistadas por los chicos, con lo que el filme también tiene un cierto tono documental.

En paralelo a lo que vamos descubriendo del santo capuchino, asistimos a la dura situación familiar de Sebastiano, el amigo incondicional de Luca.

Su madre está gravemente enferma y su padre está cayendo en el alcoholismo. De alguna manera ambas tramas se cruzarán al final de la película, justo cuando el libro esté casi listo para ser publicado.

Una película familiar, especialmente apta para preadolescentes, que se identificarán fácilmente con el punto de vista de los protagonistas. No se trata por tanto de un *biopic* del santo, ya bien resuelto en otras películas, sino que, lejos de la perspectiva del historiador, trata de mostrar la actualidad del padre Pío a los ojos de un chaval de nuestro tiempo. Además la cinta nos habla del sentido de la familia y de la amistad verdadera. Si pueden, véanla en VOSE. El doblaje no hace justicia a los actores. ●



Nos levantaremos al alba

Director: Jean-Marie Benjamin
País: Italia
Año: 2020
Género: Drama
Todos los públicos

← Luca y Sebastiano con un fraile capuchino, mientras investigan sobre la vida del padre Pío.

CINE / EL INCONVENIENTE

Un canto a las segundas oportunidades

Sara (Juana Acosta), una joven sofisticada cuyo matrimonio está en crisis, compra un piso en un buen barrio de Sevilla. Lo increíble del precio se debe a que el contrato tiene una cláusula singular: la compradora debe esperar a que fallezca la actual dueña, Lola (Kiti Manver), una anciana aquejada de serios problemas coronarios. Lo que al principio parece un inconveniente se va a ir transformando en una amistad profunda entre dos mujeres que se sienten tremendamente solas. Esta opera prima de Bernabé Rico, a caballo entre el drama y la comedia, esconde un canto al perdón dentro del matrimonio y habla de las segundas oportunidades. Aunque desdramatiza la cuestión de las infidelidades conyugales, el mensaje global es positivo y humano, lo que le valió el premio católico SIGNIS en el pasado Festival de Málaga. ●



El inconveniente

Director: Bernabé Rico
País: España
Año: 2020
Género: Comedia
Calificación: +12 años

SERIES / EL DESORDEN QUE DEJAS

Desorden en la aldea global



ISIDRO CATEILA
@isidrocateila

Mucho sexo, muchas drogas y una buena banda sonora, que no es rock and roll. Por supuesto *El desorden que dejas*, creada por Carlos Montero (*Élite*), sobre la novela propia del mismo

título, es más que todo eso, pero, por desgracia la historia queda parcialmente enterrada en una cosmovisión que no pierde oportunidad para remar a favor de todas y cada una de las causas políticamente más correctas. No son, en ningún caso, los temas principales pero, con la finura de quien no da puntada sin hilo, se cuelan de rondón suicidio asistido, aborto, feminismo alicorto e ideología de género.

Así, con el pretexto, ya visto, de una muerte en extrañas circunstancias (en esta caso de una carismática profesora de Literatura), con la llegada de una sustituta que carga con los fardos y los desórdenes de su predecesora y con una aldea gallega (el ficticio pueblo de Novariz, más cosmopolita de lo que desde el prejuicio nos podríamos imaginar), se urde una trama de misterio, en una miniserie de ocho capítulos, de esas que está de moda verse en un par de sentadas.



JAIME OLMEDO

← Arón Piper e Inma Cuesta en un fotograma de la serie.

Los peajes ideológicos que paga se cargan buena parte del suspense, porque, en efecto, una vez caracterizados los personajes, no es difícil adivinar quiénes son los malos y, sobre todo, quiénes no pueden serlo de ninguna manera. Una pena, porque los actores, en líneas generales, están espléndidos (grandes Inma Cuesta y Bárbara Lennie, más que aceptable

Arón Piper, todo un descubrimiento Roque Ruiz y maravillosos, en líneas generales, los secundarios), porque es una delicia pasar un mal rato en medio de los parajes y de la exuberante naturaleza gallega, y porque hay acentos nuevos, aun en una historia tan trillada, a los que se les podría haber sacado mucho más partido. ●

Hoy: arroz de puchero

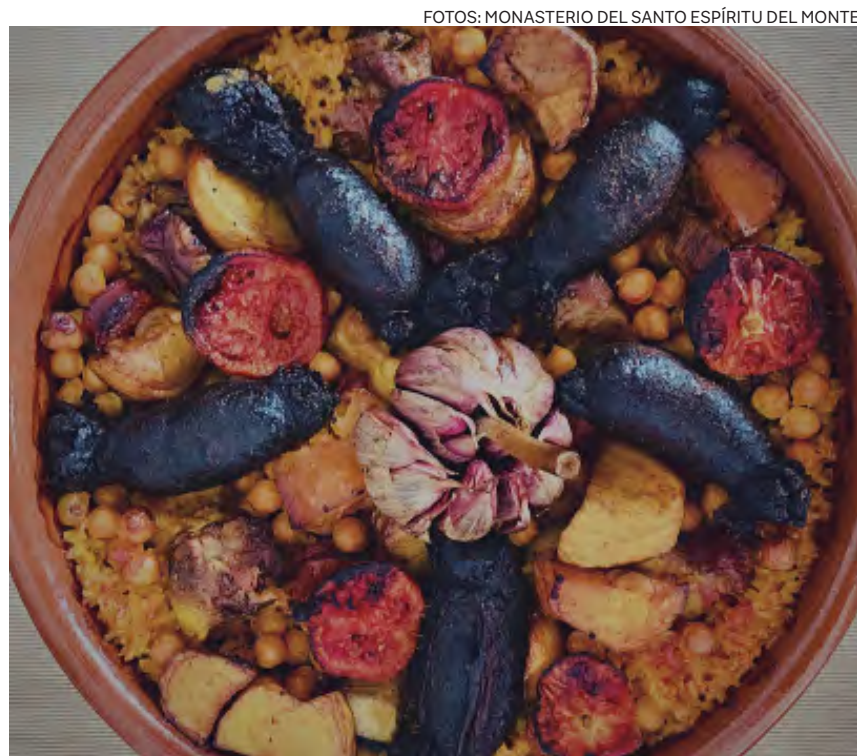
ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Fray Ángel es el cocinero del monasterio franciscano del Santo Espíritu del Monte de Gilet (Valencia). Durante la pandemia se ha convertido en un famoso youtuber

Cristina Sánchez / @csanchezaguiar
Madrid

Está claro que es una codiciada receta en los monasterios levantinos. Este verano, las dominicas de Játiva también nos deleitaron con su versión de la cazuela de aprovechamiento, pensada como forma de reciclar los sobrantes del cocido o puchero. Pero la cazuela de fray Ángel, como la de cada monasterio, tiene su toque especial. Y la de este franciscano *youtuber* seguro que no defraudará a los cocinillas que siguen este espacio. En el canal de los franciscanos del monasterio del Santo Espíritu del Monte hay ya 82.000 personas suscritas, y una media de 50.000 personas siguen fielmente la receta que cada lunes este cocinero cuelga en internet. Como el Arguiñano con hábito, fray Ángel mezcla sus conocimientos entre fogones con catequesis, curiosidades e incluso con cantos (hay un vídeo que comienza entonando con su guitarra), porque «todo tiene que señalar al cielo». La aventura gastronómica de este franciscano empezó porque «tenía previsto hacer un curso de cocina antes de la pandemia, me apetecía transmitir a la gente cómo se hace la comida en los monasterios». Pero llegó la COVID-19 y la hospedería de los franciscanos de Gilet (Valencia) tuvo que cerrar sus puertas. «Así que decidí poner en YouTube lo que iba a explicar en el curso». Algo que pareció siendo casero ha crecido a velocidad exponencial. Hasta el punto de que el fraile hace comida para enviar a domicilio. «Tuvimos que ingeniárnoslas para subsistir durante el confinamiento, porque nuestro ingreso principal es el de la hospedería». Por eso ofertaron un menú para llevar y «cuando los establecimientos estaban cerrados funcionó muy bien». Ahora se mantiene un número básico de clientes.

Fray Ángel alimenta a diario a los ocho monjes que habitan Santo Espíritu del Monte, un monasterio escondido en medio de las montañas que fue fundado por la reina de Aragón María de Luna en 1404. «Hay historiadores que apuntan que fue un intento de evangelización de la población musulmana»,



↑ El arroz al horno es una receta imprescindible en los monasterios levantinos.



↑ Fray Ángel en un momento del vídeo de YouTube donde prepara este arroz.



↑ En la comunidad de Gilet hay ocho frailes que viven de la hospedería.

explica el guardián del monasterio, fray Fernando.

—¿Guardián?

— San Francisco nunca habla de superior, sino de los que guardan a los hermanos. Por eso los superiores de las casas franciscanas son los guardianes.

«Todos los pueblos de la sierra y de la huerta eran alquerías musulmanas, y una manera de evangelizar era creando núcleos monásticos», añade. Este monasterio es una peculiaridad dentro de la orden, porque «normalmente los franciscanos no somos contemplati-

La receta

INGREDIENTES (para 5 personas)

- 250 gramos de arroz
- Medio litro de caldo de puchero
- Cinco piezas de costillas
- Cinco piezas de panceta
- Una patata cortada en cinco rodajas
- Un tomate cortado en cinco rodajas
- 100 gramos de garbanzos cocidos
- Una cabeza de ajo

PREPARACIÓN

Sofreímos en una sartén todo los ingredientes: las costillas y la panceta, la patata cortada en rodajas y el tomate cortado en rodajas. Reservamos. En el fondo de la sartén freímos tomate rallado y, cuando esté bien sofrito, añadimos el arroz y una cucharada de pimentón. Envolvemos todo bien y vertemos en la cazuela de barro. Colocamos los demás ingredientes sobre el arroz; primero las costillas y la panceta, luego los garbanzos, sobre ellos las rodajas de patata y tomate y por último las morcillas. Al centro de la cazuela, la cabeza de ajos entera. Vertemos el caldo de puchero correspondiente al arroz que utilizaste y un poco de azafrán infundido. Metemos al horno a 180 grados hasta que el caldo quede seco. Dejamos reposar.

vos». La edificación, por cierto, fue antes masía de la dueña del pueblo y se arregló para que viviese la comunidad.

Poco a poco la vida monástica en Santo Espíritu del Monte «fue decayendo, hasta que en el siglo XVI, tras el Concilio de Trento, se fundan los colegios misioneros». Fue en este monasterio donde se creó el de la zona de Valencia, «y esto supondrá nuestro gran auge». «Aquí se formaron religiosos que salieron a América, Marruecos, Tierra Santa y Filipinas» con una particularidad: «los frailes salían a predicar por la comarca para hacer prácticas. Y así se creó un gran foco espiritual en torno a Santo Espíritu». De hecho, «aún hoy, las iglesias de pueblos cercanos, desde el sur de Castellón hasta las puerta de Valencia, están muy influidas por este monasterio; todas tienen un altar de san Francisco».

De los avatares posteriores no se libró. Desamortizados con Mendizábal y expulsados en la guerra civil, el monasterio fue hospital de sangre y hasta albergó un psiquiátrico. Tampoco de los anteriores: «en el siglo XVII sufrió un ataque berberisco; los piratas mataron a los frailes». Tanto martirio fue fruto de nuevos cristianos: las cuatro Misas de los domingos están llenas y la hospedería, ya abierta con aforo reducido, es demandada por muchos. ●



CEDIDA POR FRANCISCO SUÁREZ CALVO

Etapla 4: Sto. Domingo de la Calzada

«Estamos en un lugar clave del Camino»

¿Por qué se conoce a Santo Domingo de la Calzada como la pequeña Compostela?

—Por el auge tan importante que adquirió a lo largo de los años. El santo murió en el año 1109 y ya en 1152 se empieza a construir la catedral, que primero fue una basílica pero se había quedado pequeña ante la afluencia de peregrinos. Santo Domingo de la Calzada siempre se ha considerado pieza fundamental del Camino, hasta tal punto que hay una bula en la que se dice que cualquier peregrino que por enfermedad, o por otras razones muy definidas, no pueda llegar a Santiago de Compostela pero llegue hasta aquí, se le concederá la compostela.

Ahora que cita a la catedral, ¿por qué hay unos gallos vivos en su interior?

—La catedral de Santo Domingo tiene la peculiaridad que es la única del mundo que puede tener animales vivos dentro, en recuerdo del milagro que hizo el santo. Devolvió a la vida a un chico que había sido injustamente condenado a la horca. Cuando fueron a decírselo al corregidor que había ajusticiado al joven, este exclamó: «El chico está tan vivo como este gallo y esta gallina, que están pelados y asados, y ahora me voy a comer». Al levantar la tapa del plato, el corregidor se encontró al gallo y la gallina con plumas, vivos y cantando.

Desde entonces, hay siempre un gallo y una gallina vivos dentro de la ca-

DE CAMINO A SANTIAGO



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

Fan declarado de Moto GP hasta el punto de que Repsol le llevó la moto de Marc Márquez a la catedral de Santo Domingo de la Calzada y le convirtió en protagonista de una de sus *Fan Stories*. Se trata de Francisco Suárez Calvo (Elorrio, 1963), abad del Cabildo de la catedral que lleva el nombre del que «fue el pionero de la laicidad entregada al Camino de Santiago». Con Paco, como le conoce todo el mundo, nos subimos a la moto y abrimos gas hasta llegar al Año Santo Compostelano, que comenzará dentro de una semana.

tedral. La primera referencia documental que tenemos data del 1350. Hay una bula en el que se dice que podrán ganar indulgencias los peregrinos que vayan a restaurar la tumba del santo que está situada frente al gallinero. En la actualidad, se trata de un gallinero de estilo tardogótico, que sustituye a uno que había anteriormente de madera. Los cuida un voluntario. Los animales se cambian cada 15 días.

¿Quién fue santo Domingo?

—Domingo se dedicó a la vida eremítica en un pequeño palacio de caza que le dejó el rey Alfonso VI, seguramente para que se lo cuidara. Pero la llegada de los primeros peregrinos a la zona, que modifican su ruta para acortar la travesía, le va cambiando el paso de su vida y empieza a dedicarse a ellos, a hacer la caridad con los más necesitados. Podemos decir que santo Domingo fue el pionero de la laicidad entregada al Camino.

Además de la atención a los peregrinos, realiza cuatro importantes obras. Crea una hospitalidad, lo que hoy denominaríamos un albergue, en ese pequeño palacio de caza; levanta también una iglesia, dedicada a Santa María, para la oración; construye la calzada por ese nuevo trazado que siguen los peregrinos, y un puente para salvar el río Oja. Todo ello va dando origen a una pequeña ciudad que hoy lleva su nombre.

¿Queda algo del legado de santo Domingo en lo que se refiere a la acogida del peregrino?

—Nosotros decimos siempre que el santo hizo una quinta obra. Fundó una cofradía para que fuera continuadora de su labor. Hoy en día sigue activa y es una de las cofradías más antiguas de España de entre las que se dedican a la caridad. Se conoce como la Cofradía del Santo. Se dedica, fundamentalmente, a la atención del peregrino. Tienen un albergue magnífico. Actualmente es uno de los mejores albergues que existen en el Camino, con capacidad para 150 peregrinos.

Por otro lado, la cofradía es la encargada de organizar la festividad de santo Domingo. En torno al 12 de mayo realizan una especie de auto sacramental de la vida del santo y de las obras de caridad que desarrolló.

¿Hay tradición motera de hacer el Camino?

—No, porque en moto te lo haces de una tacada [ríe]. Aunque sí que me gustaría que hubiera un jacobeo motero.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

